ISSN: 0514-7336 – ISSN electrónico: 2386-3943
DOI: https://doi.org/10.14201/zephyrus2026973967

¿PARA CALMAR LAS AGUAS? CONSIDERACIONES SOBRE LA PRODUCCIÓN Y LA FUNCIÓN DE TERRACOTAS FENICIAS HALLADAS EN CONTEXTOS SUBACUÁTICOS EN LA BAHÍA DE CÁDIZ

To Pacify the Waters? Considerations on the Production and Function of Phoenician Terracottas from Underwater Contexts in the Bay of Cádiz

Carmen Ramírez Cañas*, Antonio M. Sáez Romero*, Aurora Higueras-Milena Castellano**
y Ricardo Belizón Aragón***

** Dpto. de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia. Univ. de Sevilla. C/ Doña María de Padilla, s/n. 41004 Sevilla. Correo-e: mramirez7@us.es; asaez1@us.es. ID ORCID: https://orcid.org/0000-0001-6712-8816; https://orcid.org/0000-0001-7071-9748*

*** Centro de Arqueología Subacuática IAPH. Balneario de la Palma. Duque de Nájera, 3. 11004 Cádiz. Correo-e: aurora.h.castellano@juntadeandalucia.es. ID ORCID: https://orcid.org/0000-0002-1000-4705*

**** Junta de Andalucía. ID ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0386-6400*

Recepción: 12/03/2026; Revisión: 17/03/2026; Aceptación: 16/06/2026

Resumen: El artículo tiene como objetivo analizar la producción y el uso de un conjunto de terracotas fenicias procedentes del entorno de la bahía de Cádiz –la antigua *Gadir*–, poniendo en relación los hallazgos documentados en talleres cerámicos locales con los materiales recuperados del yacimiento subacuático de La Caleta-Punta del Nao. La metodología combina el análisis tipológico e iconográfico de las piezas con la Arqueología Experimental y el modelado analógico y digital en 3D. La atribución del origen de los ejemplares se aborda mediante la comparación morfométrica y el cotejo sistemático entre moldes, descartes de producción y piezas procedentes de contextos subacuáticos. Los resultados apuntan a que talleres situados en la actual San Fernando, concretamente en el área de Camposoto y Villa Maruja-Janer, produjeron durante el s. v a. C. figurillas femeninas mumiformes y prótomos destinados a prácticas cultuales desarrolladas en La Caleta, espacio vinculado a un posible santuario marítimo dedicado a Astarté. Esta lectura refuerza el papel de *Gadir* como centro coroplástico de referencia en el Mediterráneo occidental, contribuyendo a precisar la cronología de diversos exvotos asociados a este contexto. El estudio propone, además, interpretar estos depósitos como el resultado de un ritual votivo sistemático y prolongado en el tiempo.

Palabras clave: Protohistoria; coroplastia; religiosidad marítima; alfarería; *Gadir*; Arqueología Subacuática; Arqueología Experimental.

Abstract: This paper examines the production and function of a group of Phoenician terracottas recovered from the Bay of Cádiz –ancient *Gadir*–, linking the production evidence from local ceramic workshops with the materials retrieved from the underwater site of La Caleta-Punta del Nao. The methodology combines typological and iconographic analysis of the artefacts with Experimental Archaeology and analogue and digital

3D modelling. The attribution of the artefacts to their place of production is addressed through morphometric comparison and the systematic cross-checking of moulds, production waste, and underwater finds. The results suggest that workshops located in present-day San Fernando, specifically in the areas of Camposoto and Villa Maruja-Janer, produced female figurines and protomes during the fifth century BC for cult practices performed at La Caleta, an area associated with a possible maritime sanctuary dedicated to Astarte. This lecture reinforces the role of *Gadir* as a major coroplastic centre in the western Mediterranean and helps to refine the chronology of various votive items associated with this context. The study further proposes that these deposits should be understood as the result of a systematic and long-lasting votive ritual.

Keywords: Protohistory; Coroplastics; Maritime Worship; Pottery workshops; *Gadir*; Underwater Archaeology; Experimental Archaeology.

1. Introducción[1]

Las terracotas constituyen una de las manifestaciones materiales más significativas de la religiosidad en las sociedades antiguas, al ofrecer representaciones tangibles de lo sagrado. En el ámbito mediterráneo, su diversidad iconográfica y su presencia en contextos arqueológicos variados –santuarios, necrópolis y espacios domésticos– las vinculan con prácticas rituales desarrolladas en momentos considerados críticos, en los que se buscaba la protección o el favor divino. Estas manufacturas han sido comúnmente interpretadas como ofrendas votivas, elementos de culto doméstico o parte del ajuar funerario, y constituyen una fuente esencial para el estudio de los sistemas productivos y del desarrollo artesanal de las comunidades que las elaboraron.

En el Mediterráneo occidental, las figurillas de arcilla desempeñan un papel clave en el análisis de la evolución del panorama religioso y sociopolítico. Los artesanos fenicios y griegos, herederos de una tradición manufacturera que se remonta a la Edad del Bronce, introdujeron innovaciones iconográficas y técnicas mediante la combinación del modelado manual y la producción seriada a través de moldes (Bisi, 1985; Muller, 2011; Costa *et al.*, 2017). La amplia difusión de figurillas, máscaras, placas y prótomos por todo el Mediterráneo refleja la pervivencia y la adaptación de esta tradición, cuya expansión hacia Occidente estuvo estrechamente ligada a la movilidad fenicia, dando lugar a producciones con rasgos propios sin perder su conexión con el Mediterráneo centro-oriental (Badre, 1980; Caubet *et al.*, 1998).

Desde finales del s. XX, la producción coroplástica feniciopúnica en la Península Ibérica ha suscitado un creciente interés (Bisi, 1985; Ferrer, 1997; Ferrer *et al.*, 2000; Marín y Horn, 2007; Niveau de Villedary, 2009; Horn, 2011; Marín y Jiménez, 2014), intensificado en las dos últimas décadas por estudios centrados en su relación con las prácticas religiosas y votivas desde enfoques como la *material agency*, el *embodiment* y los estudios de género (López-Bertrán y Aranegui, 2011; López-Bertrán y García-Ventura, 2014, 2023; Ramon y Dhahbi, 2025). En este marco, la bahía de Cádiz se configura como un enclave privilegiado para analizar los procesos de producción, circulación y uso de estas piezas desde época tardoarcaica.

El objetivo de este artículo es actualizar el análisis y discutir las terracotas halladas en el entorno subacuático de La Caleta-Punta del Nao en relación con los indicadores de producción local, con el fin de determinar su posible producción en la bahía, afinar su cronología y establecer vínculos iconográficos con la tradición artesanal fenicia del Mediterráneo centro-oriental. Dado el carácter sacro atribuido a este sector, se analiza asimismo la función votiva de las piezas a través de su comparación con paralelos mediterráneos y del análisis tipológico, tecnológico y experimental de los procesos de manufactura.

[1] Este trabajo es resultado de la actividad arqueológica puntual "Estudio de materiales fenicio-púnicos procedentes de La Caleta depositados en el Museo de Cádiz" (Ref. DPPH-A-55/17), aprobada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (05/04/2017). La redacción del trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Guardianas de la Memoria. Análisis arqueológico y resignificación histórica de los roles femeninos en las comunidades fenicio-púnicas del sur de Iberia* (Ref. 25-6-ID24), financiado por el Ministerio de Igualdad.

2. La producción coroplástica en *Gadir* y su entorno

Diversas investigaciones han señalado desde hace décadas la posible existencia de una producción local de terracotas con fines cultuales en la bahía de Cádiz, especialmente a partir de la homogeneidad observada en las piezas procedentes del entorno de Punta del Nao (Ferrer, 1997: 64). Esta hipótesis, formulada bajo la denominación de 'taller coroplástico de *Gadir*' (Ferrer, 1997: 63; Ferrer *et al.*, 2000: 593; Ferrer y Prados, 2007: 133-135), se apoyó fundamentalmente en el examen macroscópico de las pastas (Blanco, 1970: 53; Marín, 1983: 16-22; Ramírez y Mateos, 1985: 78), sin que hasta el momento se hayan desarrollado estudios arqueométricos sistemáticos que permitan confirmar con mayor precisión estas apreciaciones iniciales (Niveau de Villedary, 2009: 36).

Un avance significativo se produjo con el hallazgo de cinco bustos femeninos de terracota en la c/ Juan Ramón Jiménez, en un sector inserto entre las agrupaciones de enterramientos que componen la necrópolis fenicio-púnica y romana insular principal (Sibón, 1994). Estas piezas, realizadas con arcilla aparentemente local y con agrietamientos visibles, fueron interpretadas como desechos de producción abandonados en las inmediaciones de un posible taller alfarero (Álvarez y Corzo, 1994: 67). A estas evidencias se suman los indicios de extracción de arcillas en el yacimiento (Sibón, 1994: 83) y los análisis composicionales que muestran afinidad entre las pastas y los sedimentos del paleosuelo de 'arenas rojas' local (Giles y Sampietro, 1994: 91), aunque la homogeneidad geológica de la bahía limita el valor probatorio de estos datos. Asimismo, los contextos asociados al hallazgo –actualmente en revisión a partir de nuevas excavaciones[2] en la parcela contigua– permiten considerar interpretaciones alternativas, como la posible existencia de un depósito ritual o *favissa*.

[2] Agradecemos a A. Santos Allely y J. Vázquez Paz el acceso a la *Memoria preliminar de la excavación arqueológica extensiva efectuada en la c/ Juan Ramón Jiménez, n.º 3 de Cádiz*, elaborada en 2021.

Paralelamente, el desarrollo de la investigación arqueológica en la vecina ciudad de San Fernando ha permitido documentar numerosos contextos productivos bien definidos, que han llevado a caracterizar la antigua isla de León como el principal 'barrio alfarero' de *Gadir* durante época tardoarcaica, púnica y tardopúnica (Ramon *et al.*, 2007; Sáez, 2008). Moldes y positivos de terracotas han sido identificados en yacimientos como Camposoto, Torre Alta y Villa Maruja-Janer, confirmando una producción coroplástica sistemática. Estos hallazgos, sobre los que volveremos en apartados posteriores, se fechan fundamentalmente entre los ss. V-II a. C. y han permitido constatar finalmente la manufactura local. Asimismo, en *Kotinoussa* se han documentado talleres con evidencias de producción coroplástica, destacando el taller tardopúnico de la c/ Troilo (Niveau de Villedary y Blanco, 2007) y los depósitos votivos de la avda. de Andalucía (Niveau de Villedary y Córdoba, 2003), quizá relacionados con el alfar localizado en el solar del actual Edificio Sindicatos –en Avda. Andalucía, n.º 6–. En conjunto, estos datos consolidan la existencia de talleres de coroplastia en *Gadir/Gades* al menos desde finales del s. V a. C., con un desarrollo destacado durante los ss. III-II a. C. y una pervivencia hasta mediados del s. I a. C.

3. El paisaje cultual marítimo de *Gadir*

La costa NO de Cádiz, y especialmente el entorno de La Caleta, ha constituido uno de los principales focos de la investigación subacuática gaditana. Las exploraciones han proporcionado un conjunto material amplio y característico, con cronologías que abarcan desde época arcaica hasta el periodo tardopúnico/republicano, evidenciando el papel de *Gadir/Gades* como un destacado centro económico y cultural del primer milenio a. C. En este contexto, el binomio La Caleta-Punta del Nao ha sido identificado como uno de los principales núcleos religiosos de la bahía prerromana, situado en una de las bocas del canal que separaba las islas de *Erytheia* y *Kotinoussa*. La intensa actividad socioeconómica

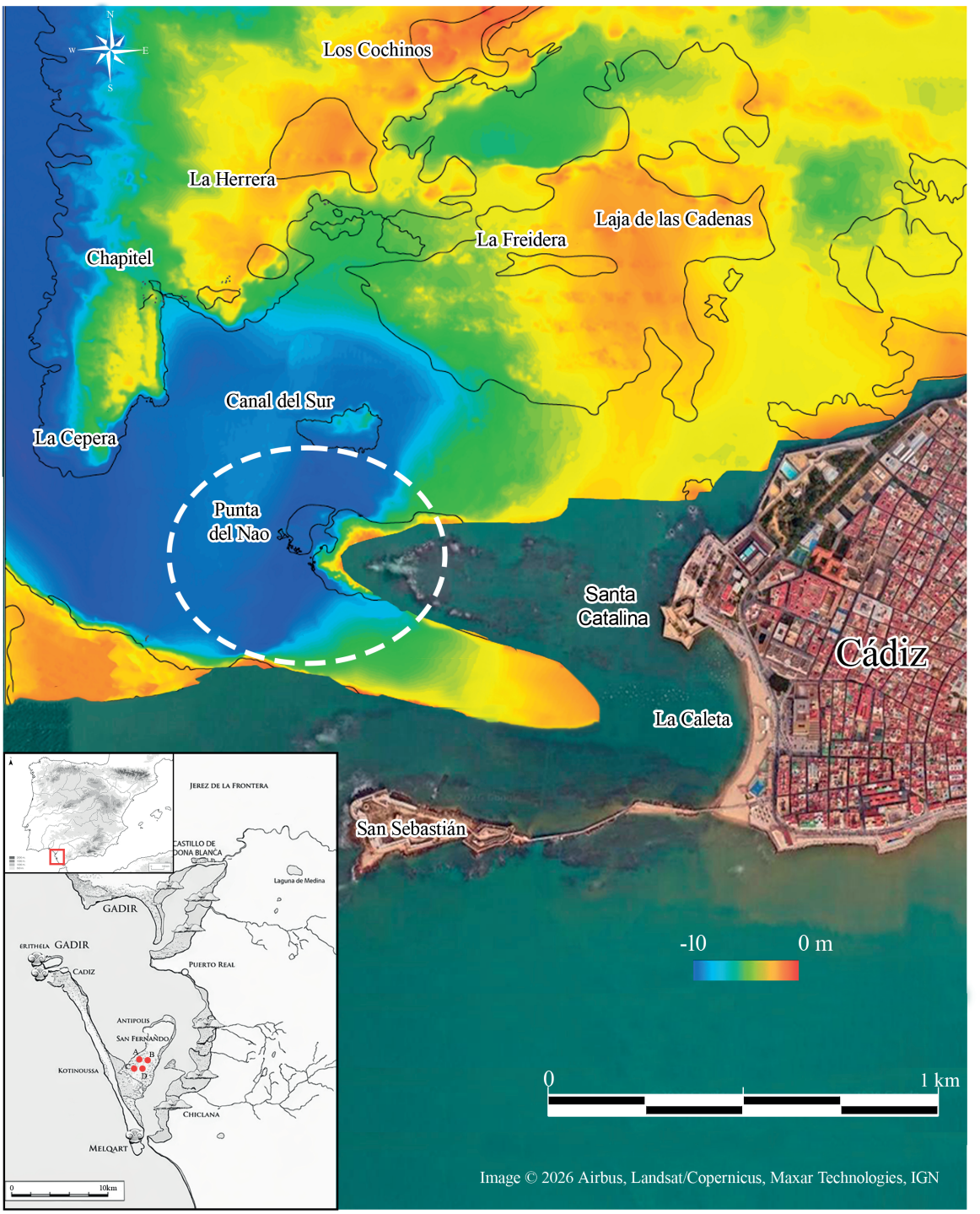


Fig. 1. *Mapa batimétrico y topográfico de la bahía de Cádiz (según Higueras-Milena y Sáez, 2018), con superposición de imagen satelital* (Google Earth)*, en el que se señala el sector objeto de estudio; en la esquina inferior izqda. detalle con la localización de las zonas alfareras mencionadas en el texto: A) Villa Maruja-Janer; B) Torre Alta; C) Camposoto; D) Pery Junquera.*

desarrollada en este sector, junto con la presencia de aguas someras e islotes hoy desaparecidos, habría configurado un paisaje cultual marítimo dinámico, propicio tanto para pérdidas accidentales de objetos como para la formación de depósitos –rituales y/o portuarios– intencionados.

Pese a las difíciles condiciones de exploración –fuertes corrientes, escasa visibilidad, mareas y fondos complejos–, la generalización del buceo moderno convirtió el área en un espacio frecuentado por pescadores, buscadores de tesoros y "arqueólogos aficionados", lo que dio lugar a numerosos hallazgos fortuitos. La investigación sistemática se inició en 1973 con los trabajos dirigidos por O. Vallespín (1985), continuados posteriormente por campañas del Museo de Cádiz, de J. R. Ramírez (Ramírez y Mateos, 1985) y del Centro de Arqueología Subacuática –CAS-IAPH–, orientadas a la catalogación y la conservación de los yacimientos del sector. El conjunto de estas intervenciones consolidó la interpretación de dicho entorno como espacio portuario de marcada dimensión religiosa, aunque la ausencia de contextos estratigráficos circunscribió los análisis a informes preliminares e interpretaciones sustentadas en las fuentes literarias antiguas (Marín, 1983).

Durante este periodo, el sector La Caleta-Punta del Nao aportó un elevado número de objetos subacuáticos fenicio-púnicos de carácter cultual. Entre los hallazgos más relevantes destacan el capitel protoeólico supuestamente localizado en el brazo rocoso del Castillo de San Sebastián (Pemán, 1959; Marín y Jiménez, 2011), el denominado 'timiaterio' cerámico (Blanco, 1970) y un variado conjunto de terracotas –cabezas 'orientalizantes' y de rasgos africanos[3], estatuillas oferentes y guerreras, cabeza de perro, figuras femeninas, discos cerámicos decorados, anforillas y quemaperfumes de doble cazoleta, entre otros–, que evidencian el uso ritual del sector occidental de *Erytheia.* El asumido uso votivo de estos materiales ha conducido a su interpretación casi unánime como ofrendas a una divinidad marítima identificada con Astarté, en relación con los teónimos clásicos Afrodita, Juno y Venus Marina. No obstante, persiste el debate sobre los procesos deposicionales: frente a la hipótesis de naufragios de barcos votivos propuesta por I. Pérez (1998), la concentración de materiales de cronologías con amplia diacronía en sectores concretos sugiere una selección deliberada de estos espacios como ámbitos rituales y el depósito intencionado de ofrendas, cuestión que se aborda en el apartado de discusión.

La configuración del paisaje cultual marítimo de *Gadir* ha sido objeto de un intenso debate en los últimos años (Higueras-Milena y Sáez, 2018; López *et al.*, 2019; Sáez *et al.*, 2025). Las fuentes clásicas mencionan la existencia de hasta tres templos en territorio insular (Marín, 1983), hecho que ha llevado a algunos autores a proponer que el paleoarchipiélago hubiera desempeñado exclusivamente un papel simbólico o sagrado (Ruiz Mata, 1999: 309). En el marco espacial que interesa a este estudio, destacan dos santuarios tradicionalmente situados en el extremo septentrional de *Erytheia*, el dedicado a Astarté y el denominado *Kronion*, vinculado a *Baal Hammon*.

Según Plinio[4], el santuario de Astarté –identificada en época romana como Venus Marina– se localizaría en una pequeña isla consagrada a Afrodita, denominada *Aphrodisias* por Timeo y Sileno e *insula Iunonis* por los habitantes locales. Avieno[5] menciona igualmente una isla dedicada a Venus Marina con un templo oracular y una cueva subterránea, testimonios que reflejan la progresiva asimilación de Astarté con Afrodita, con Juno y con Venus. Aunque se han propuesto diversos emplazamientos a partir de estas referencias, la hipótesis actualmente más aceptada sitúa este santuario en el extremo norte de la playa de La Caleta, en las proximidades de Punta del Nao (Ramírez y Mateos, 1985), en relación con la concentración de hallazgos

[3] El término negroide, ampliamente utilizado en la bibliografía feniciopúnica para designar este tipo de representaciones, se abandona en el presente trabajo por su connotación racista y su incompatibilidad con los estándares terminológicos actuales en ciencias sociales y humanidades. En su lugar, se adopta la expresión 'de rasgos africanos', que describe de forma neutra los rasgos morfológicos representados sin implicar jerarquías étnicas.

[4] En su *Hist. Nat*. (IV, 120).

[5] En *Ora Marit*. (314-317).

subacuáticos de terracotas y materiales vasculares de posible uso religioso.

La ubicación del *Kronion* continúa siendo igualmente problemática. Estrabón[6] lo sitúa en la 'parte occidental de la isla', cerca de un islote. Esta descripción ha sido identificada desde mediados del s. xx con el entorno del Castillo de San Sebastián (Pemán, 1959; Escacena, 1985; Corzo, 1991; Pérez, 1998; Belén, 2000; Marín y Jiménez, 2009, 2011), aunque otras propuestas lo trasladan al área de la Catedral Vieja-Casa del Obispo (García y Bellido, 1942; De Frutos y Muñoz, 2004). Esta hipótesis se ha sustentado recurrentemente de manera casi exclusiva en el hallazgo del capitel protoeólico, de dudosa procedencia (Marín y Jiménez, 2009, 2011). No obstante, recientes excavaciones han sacado a la luz restos constructivos y materiales fechados desde finales del s. vii a. C. en adelante en el Castillo de San Sebastián (Maya *et al*., 2014), lo que ha consolidado esta ubicación como la opción más aceptada actualmente, aunque faltan elementos más explícitos para una identificación definitiva.

Pese a la persistencia de incertidumbres sobre la ubicación exacta de estos santuarios, los hallazgos subacuáticos del entorno de La Caleta resultan fundamentales para reconstruir las prácticas rituales marítimas de *Gadir* y comprender el funcionamiento de sus espacios cultuales costeros, cuyas dinámicas se reflejan en los materiales que se presentan a continuación.

4. Fragmentos del pasado: las terracotas de La Caleta

Reunir en un único estudio las terracotas procedentes del entorno subacuático de La Caleta-Punta del Nao, tanto las ya conocidas como aquellas inéditas hasta el momento, permite abordar de manera conjunta cuestiones técnicas, iconográficas y funcionales relacionadas con su producción y uso ritual. A pesar de que la mayor parte de estas piezas carecen de contexto estratigráfico preciso, su análisis integrado revela una notable coherencia tipológica y simbólica, compatible con su interpretación como ofrendas votivas vinculadas al paisaje cultual marítimo de *Gadir*.

El conjunto analizado está formado por doce terracotas, conservadas mayoritariamente en el Museo de Cádiz o colecciones privadas, cuya procedencia se concentra en los bajos rocosos del entorno de Punta del Nao. El conjunto abordado en este trabajo es deliberadamente heterogéneo en términos formales, funcionales y cronológicos. Se integran a continuación, por un lado, materiales interpretables como exvotos depositados por los fieles y, en muchos casos, arrojados intencionalmente a las aguas o vinculados a ceremoniales marítimos; y, por otro, elementos adscribibles al *temple furniture* –mobiliario religioso–, es decir, impedimenta litúrgica perteneciente al propio equipamiento cultual. Debe precisarse, asimismo, que otros materiales relevantes de este mismo horizonte –como el famoso 'timiaterio'– no se incluyen en el presente análisis, dado que han sido ya objeto de estudios monográficos exhaustivos (Marín y Jiménez, 2009, 2011). El propósito aquí es centrar la discusión en aquellos ítems cuya contextualización tipológica, funcional y productiva requiere todavía una revisión integrada.

Desde el punto de vista tipológico, estas piezas pueden agruparse en cuatro categorías: terracotas femeninas, prótomos masculinos, representaciones zoomorfas y un conjunto heterogéneo de otros artefactos de uso ritual. Esta clasificación permite articular una lectura estructurada global del repertorio, sin perder de vista la cierta diversidad formal ni la complejidad interpretativa interna de cada grupo.

4.1. Terracotas femeninas

Las representaciones femeninas constituyen el grupo más numeroso del conjunto, en consonancia con lo observado en otros contextos feniciopúnicos, tanto cultuales como funerarios. Su abundancia y reiteración refuerzan la idea de que estas imágenes desempeñaron un papel central en las prácticas rituales, aunque su identificación concreta –como

[6] En la obra *Geog.* (III 5, 3).

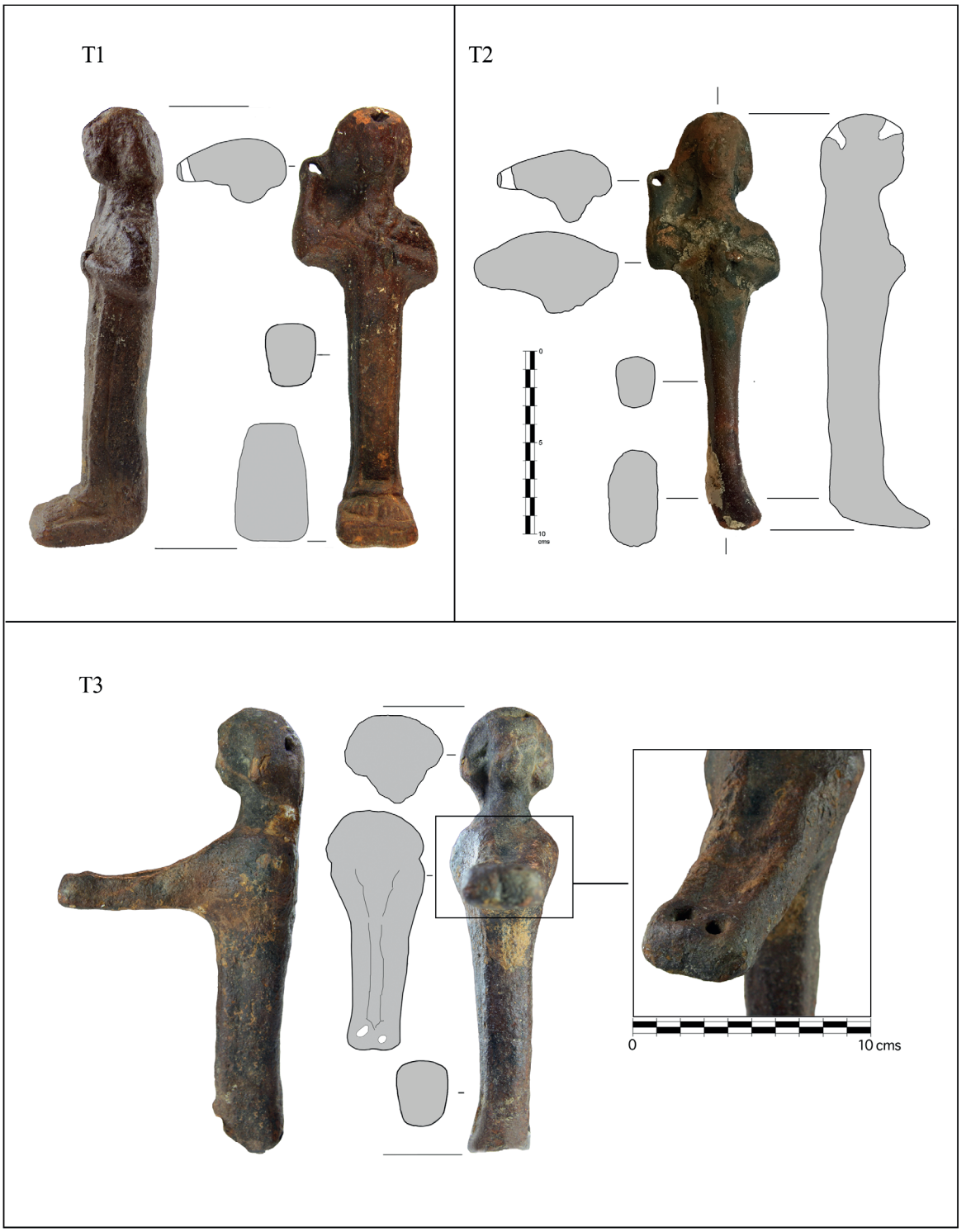


Fig. 2. *Figurillas femeninas de terracota –T1, n.º inv. CE08765; T2, n.º inv. CE12092 y T3, n.º inv. CE09764– procedentes del ámbito subacuático de La Caleta-Punta del Nao, bahía de Cádiz, inicios del s. V a. C.*

divinidades, sacerdotisas, oferentes o exvotos genéricos– sigue siendo problemática, dada su reconocida polisemia e intercambiabilidad (Huysecom-Haxhi y Muller, 2015).

Desde un punto de vista tipológico, la clasificación tradicional de estas terracotas se ha basado bien en el sexo representado, bien en criterios iconográficos y formales, atendiendo a los atributos más destacados. En el conjunto aquí analizado se distinguen dos grandes tipos: por un lado, las estatuillas femeninas de cuerpo completo –T1-T3– y, por otro, los bustos femeninos –T4-T5–.

Las primeras responden a una iconografía de inspiración oriental, tradicionalmente descrita como egiptizante o 'mumiforme'. Se trata de figuras hieráticas, de marcada frontalidad, vestidas con largas túnicas ceñidas que ocultan los volúmenes anatómicos y caen rectas hasta los pies, dispuestos juntos. Los brazos se pliegan sobre el torso y presentan perforaciones intencionadas en las manos, lo que sugiere que originalmente sostendrían algún objeto de carácter ritual (Fig. 2). Estas estatuillas muestran claras afinidades con modelos del Mediterráneo oriental y central de los ss. VII-VI a. C. (Delattre, 1897; Picard, 1976; Nunn, 2021), aunque los hallazgos documentados en diversos alfares de la bahía de Cádiz permiten proponer una cronología algo más tardía, incluso hasta mediados del s. V a. C. Desde el punto de vista técnico, estas piezas no difieren sustancialmente de otras producciones coroplásticas feniciopúnicas: la parte frontal/lateral del cuerpo y la cabeza se elaboraban mediante molde, mientras que la zona posterior se resolvía de forma más sumaria –lo que sugiere un posible uso de formeros univalvos–.

Dentro de este conjunto se incluyen tres ejemplares procedentes del ámbito subacuático de La Caleta-Punta del Nao –T1-T3–, uno de los cuales –T2 (Fig. 2)– permanecía hasta el momento inédito. La coherencia formal y morfométrica del grupo sugiere una producción seriada, vinculada a un mismo horizonte técnico y cronológico, siendo probable que T1 y T2 sean producto de una misma matriz o, cuando menos, versiones casi idénticas de un mismo modelo. Ambas responden al tipo tradicionalmente interpretado como figura 'guerrera', caracterizado por el brazo en alto y la perforación en la mano, mientras que T3 (Fig. 2), con los brazos dispuestos frontalmente y una perforación central, ha llevado a proponer su identificación como posible sacerdotisa de Astarté (Marín, 1983), subrayando el carácter activo de estas figuras dentro del ritual (Ferrer, 1997; Corzo, 1999). Sin embargo, la denominación de 'guerreras' para T1 y T2 merece ser reconsiderada: interpretadas conjuntamente, su tamaño equivalente y la posición del brazo alzado con perforación abre la posibilidad de que sostuvieran un mismo vástago, funcionando como porteadoras de una parihuela, una imagen de culto, un betilo o un *cult stand*, lo que dotaría al conjunto de una dimensión procesional o litúrgica de mayor complejidad que la sugerida por la lectura tradicional. No sería descartable, igualmente, que el brazo alzado respondiera a un gesto ritual, quizá de carácter performativo o ceremonial, antes que a una actitud estrictamente guerrera.

El segundo gran grupo lo constituyen los bustos femeninos –T4 y T5–, que corresponde a cabezas y parte superior del cuerpo conservados hasta la altura de las clavículas, y realizados a molde con retoques manuales (Fig. 3). Estas piezas presentan un tratamiento del rostro y del peinado claramente helenizante, con raya central y bucles superpuestos que enmarcan la cara, así como mechones sueltos cayendo sobre los hombros. Las orejas aparecen adornadas con pendientes, y en el borde inferior del busto se documentan perforaciones que podrían relacionarse con sistemas de fijación o con el uso de elementos textiles (Ramírez y Mateos, 1994; Corzo, 1999). Ambos ejemplares presentan dimensiones y proporciones similares, así como un mismo esquema iconográfico y técnico, lo que permite proponer que proceden del mismo modelo y, con toda probabilidad, del mismo molde, siendo las diferencias observables consecuencia directa del distinto grado de erosión marina.

Su origen tipológico se ha situado en la Sicilia púnica, especialmente en el área comprendida entre Selinunte y Lilibeo, derivado de los exvotos vinculados a los *thesmophoria* celebrados en honor a

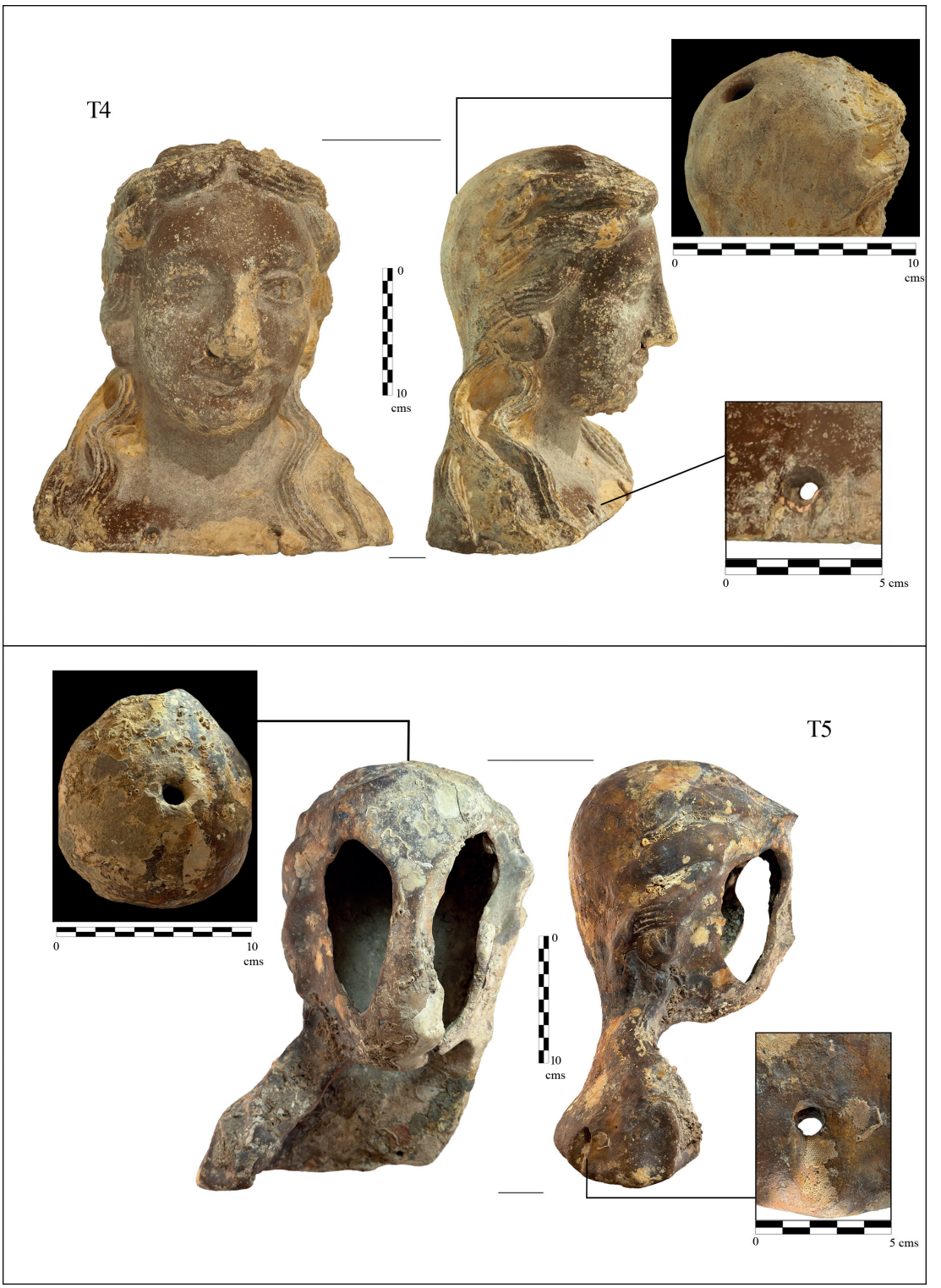


Fig. 3. *Bustos femeninos de terracota de tipo helenístico-púnico –T4 y T5– procedentes del ámbito subacuático de La Caleta-Punta del Nao, bahía de Cádiz, ss. III-II a. C.*

Deméter y Koré, y documentados desde el s. VI a. C. (Marín, 1987: 61). Desde este ámbito siciliano, el modelo habría conocido una amplia difusión en el Mediterráneo central y occidental, alcanzando Ibiza y Cartago, donde los bustos femeninos son frecuentes en contextos funerarios y cultuales, a menudo caracterizados por el uso de un *kalathos* como tocado (Horn, 2011).

Los bustos subacuáticos de La Caleta presentan la disposición de cabello con mechones sueltos sobre los hombros, rasgo que, aunque documentado en Sicilia desde finales del s. V a. C., muestra mayor afinidad estilística con los bustos tardohelenísticos de Morgantina (Bell, 1982: láms. 43-44, n.os 155-157; Marín y Horn, 2007; Marín y Jiménez, 2014). Para valorar su cronología resulta útil el paralelo con los bustos femeninos de la c/ Juan Ramón Jiménez, piezas de referencia en este debate: mientras Corzo y Álvarez (1994) defendían para ellos una datación en los ss. VI-V a. C., Marín y Belén (2011: 203-204) los sitúan en época helenística, no antes de finales del s. IV a. C. Los ejemplares subacuáticos, tipológicamente más avanzados, encuentran sus paralelos más estrechos en Ariccia, Capua y especialmente Morgantina, lo que apunta a los ss. III-II a. C. como cronología más verosímil.

4.2. Prótomos masculinos

El segundo bloque tipológico está constituido por los prótomos masculinos –T6 y T7–, representaciones parciales de cabezas humanas que ocupan un lugar destacado dentro del repertorio coroplástico feniciopúnico (Fig. 4). El prótomo de rasgos africanos –T6–, realizado a molde y retocado a mano, presenta varios orificios, probablemente realizados para asegurar su estabilidad y evitar fracturas durante el proceso de cocción (Ramírez y Mateos, 1992). Sus paralelos más cercanos se documentan en el ámbito gaditano, siendo ejemplos de ello los descartes de producción de piezas de rasgos africanos hallados en San Fernando –Cerro de la Batería, Villa Maruja-Janer–, que se fechan en torno al s. V a. C. (Bernal *et al.*, 2003: 58-60 y 230-231; 2005) y serán tratadas más adelante (Fig. 10a).

La cabeza masculina barbada –T7– destaca por la calidad de su modelado y por la clara inspiración egiptizante de sus rasgos, con cabello dispuesto en pequeños rizos circulares al estilo *à lumachelle* y barba alargada. Fue realizada mediante molde y posteriormente retocada a mano, lo que refuerza su carácter seriado, pero cuidadosamente acabado. Se conserva completa, salvo por desgastes menores, y presenta pequeños orificios en la parte superior del cráneo que han sido interpretados como mecanismo para facilitar la cocción y evitar su rotura en el horno (Ramírez y Mateos, 1994: 94).

Existen diversos paralelos dentro del repertorio feniciopúnico del Mediterráneo central y oriental fechados entre finales del s. VI y el transcurso del s. V a. C. Destaca, por su contexto y singularidad, el hallado en el santuario de Astarté en Monte Sirai, Cerdeña, único ejemplo conocido en contexto estrictamente cultual, al que se suma un fragmento similar procedente de Antas. Otros ejemplares, muy próximos desde el punto de vista estilístico, han sido documentados en áreas funerarias –Cartago, Útica e Ibiza– y tofets –Sulky, en Cerdeña– (Ciasca, 1991), lo que sugiere un uso claramente cultual y/o escatológico. Aunque estas representaciones han sido interpretadas como divinidades del más allá (Culican, 1976) o vinculadas al culto de *Baal Hammon* (Picard, 1965-1966), determinar su función en el caso gaditano resulta problemático: la proximidad de la zona de hallazgo al santuario del *Kronion* podría sugerir una ofrenda a *Baal* depositada en el mismo espacio cultual que las terracotas femeninas vinculadas a Astarté, aunque no cabe descartar que se trate de un elemento exógeno, reinterpretado a partir de un lenguaje iconográfico foráneo.

4.3. Representaciones zoomorfas

Las representaciones zoomorfas constituyen un elemento recurrente del repertorio coroplástico feniciopúnico, con una clara predominancia de animales domésticos, especialmente bóvidos y

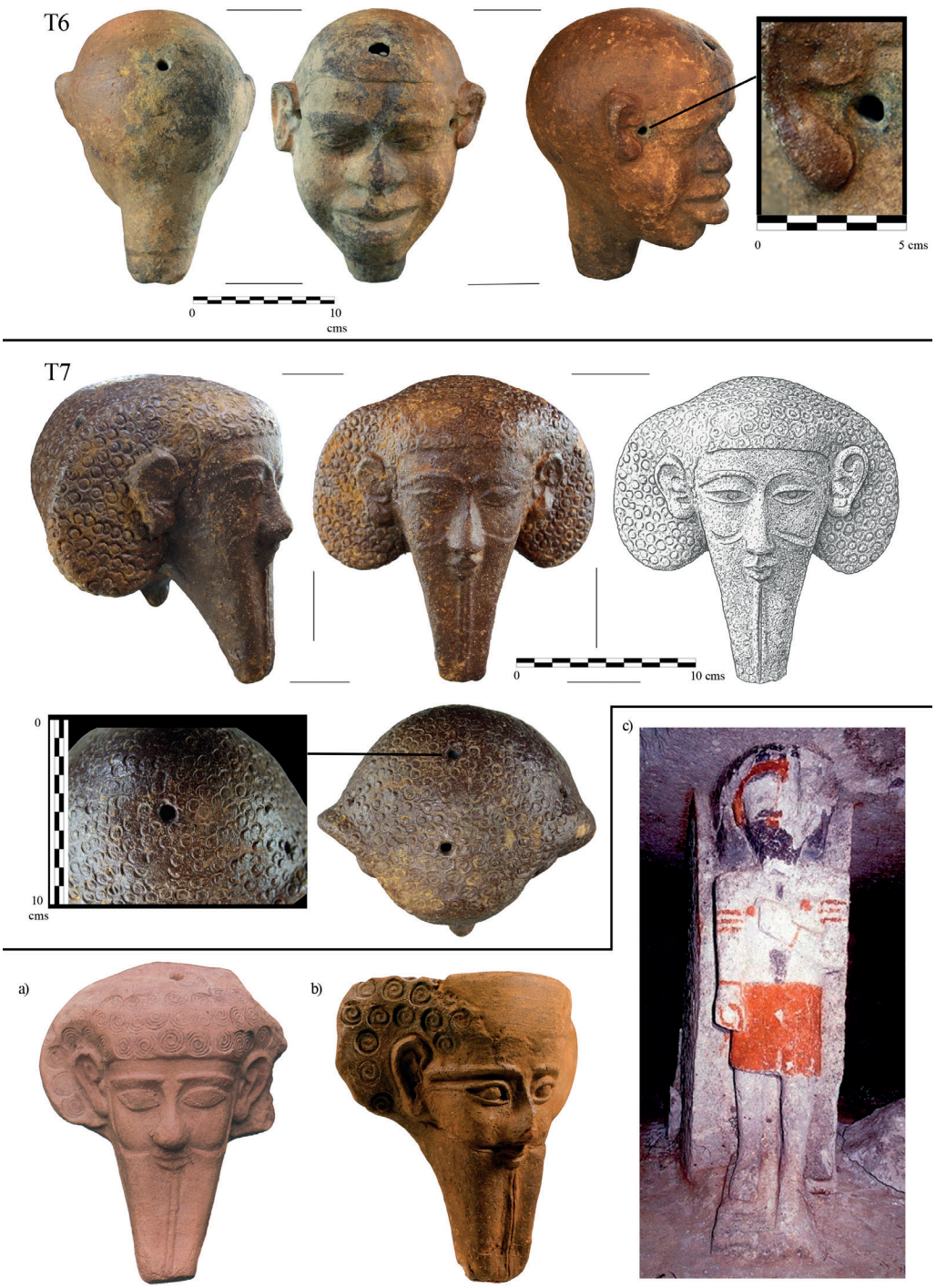


Fig. 4. *Prótomos masculinos de terracota procedentes del ámbito subacuático de La Caleta-Punta del Nao (bahía de Cádiz): T6, prótomo de rasgos africanos, s. V a. C.; T7, prótomo barbado de corte egiptizante, s. VI a. C. Abajo, paralelos centromediterráneos para T7: a) Útica, Tumba 42 (según Fontan y Le Meaux, 2007); b) Monte Sirai, santuario de Astarté (según Ciasca, 1988); c) Sulky, Tumba n.º 7 (según Bernardini, 2010).*

ovicápridos, seguidos por équidos, junto con otras especies como cánidos, aves y seres híbridos (Karageorghis, 1996). Su frecuente aparición en contextos religiosos y funerarios subraya su estrecha vinculación con prácticas rituales, particularmente con el sacrificio animal, ampliamente documentado tanto en el registro arqueológico como en las fuentes textuales del Próximo Oriente –aunque también se asocian estos animales a representaciones de jinetes, carros y escenas de carácter bélico, entre otros–.

Dentro del conjunto analizado destaca la figurilla de carnero –T8 (Fig. 5)–, de cuerpo hueco y modelado esquemático, con rasgos característicos de esta especie, como los cuernos en espiral descendente. El objeto presenta un vástago lateral muy erosionado que difícilmente puede considerarse accidental. Este apéndice podría indicar que la pieza formaba parte de una composición en pareja con otro animal similar, aunque tampoco puede descartarse que represente algún tipo de carga lateral –a modo de alforja– integrada en la figura. Lamentablemente, el estado de conservación impide precisar cuál de estas interpretaciones resulta más verosímil.

La representación de este tipo de animales no resulta extraña en contextos rituales, pues, según las tradiciones recogidas tanto en el Levítico (9: 2-3) como en las fuentes epigráficas, ugaríticas y fenicias, el carnero es, junto con el becerro, uno de los animales más sacrificados en los holocaustos (Van den Branden, 1965; Zamora, 2015). En el KTU[7] 1.1.IV, por ejemplo, se describe una ceremonia honorífica celebrada por El para renombrar a *Yam* como dios del mar y los ríos donde se sacrifican bueyes, toros, carneros, ovejas y corderos (De Moor, 1987: 24-26; Wyatt, 1998: 50).

Especial interés presenta la reinterpretación de la pieza T9 (Fig. 5), tradicionalmente identificada como una cabeza de perro y asociada al dios *Anubis* (Corzo, 1999). El análisis de sus rasgos anatómicos –hocico corto y ancho, configuración craneal robusta y presencia de protuberancias frontales interpretables como botones córneos– permite proponer con mayor fundamento su identificación como un ternero. Esta lectura resulta más coherente con la fuerte carga simbólica del *Bos taurus* en el Próximo Oriente, donde el toro y el becerro se asocian recurrentemente a la fertilidad, la renovación cíclica y el poder divino, y se documentan ampliamente en contextos cultuales desde la Edad del Bronce (Karageorghis, 1970), representados recurrentemente, por ejemplo, en marfiles (Le Meaux, 2010) y en parafernalia de uso cultual como los timiaterios de bronce (Jiménez Ávila, 2002: 206-209, láms. XXX-XXXVIII y LII).

Este tipo de representaciones admite una doble lectura complementaria: por un lado, como símbolos o manifestaciones directas de la divinidad; por otro, como imágenes sustitutivas de los animales ofrecidos en sacrificio, materializando de forma permanente la ofrenda. Ejemplos arqueológicos de esta tradición se documentan en el santuario de Apolo en Kourion, donde, durante la fase chipriota arcaica II –ss. VII-V a. C.–, se han hallado bustos y máscaras de toro en terracota, interpretadas como elementos empleados en rituales específicos (Karageorghis, 1970). Este trasfondo ritual encuentra eco en las fuentes ugaríticas, como el KTU 1.5.V (Del Olmo, 1998: 71-107), donde se menciona a un novillo, hijo de Baal, concebido como sustituto del dios para garantizar la continuidad del ciclo vital durante su ausencia en la morada de Mot, reforzando su asociación con la fertilidad y la renovación estacional. Como reseñamos anteriormente, en los rituales fenicios se documentan las mismas especies de animales que recogen los textos ugaríticos, liderando el ranking de sacrificados los terneros juveniles (Van den Branden, 1965: 118-122; Zamora, 2015: 79).

4.4. Otros elementos misceláneos

El conjunto se completa con una serie de piezas heterogéneas –T10-T12– que, pese a su carácter

[7] La sigla KTU corresponde a *Die keilalphabetischen Texte aus Ugarit*, catálogo y numeración estándar de los textos alfabéticos cuneiformes hallados en Ugarit.

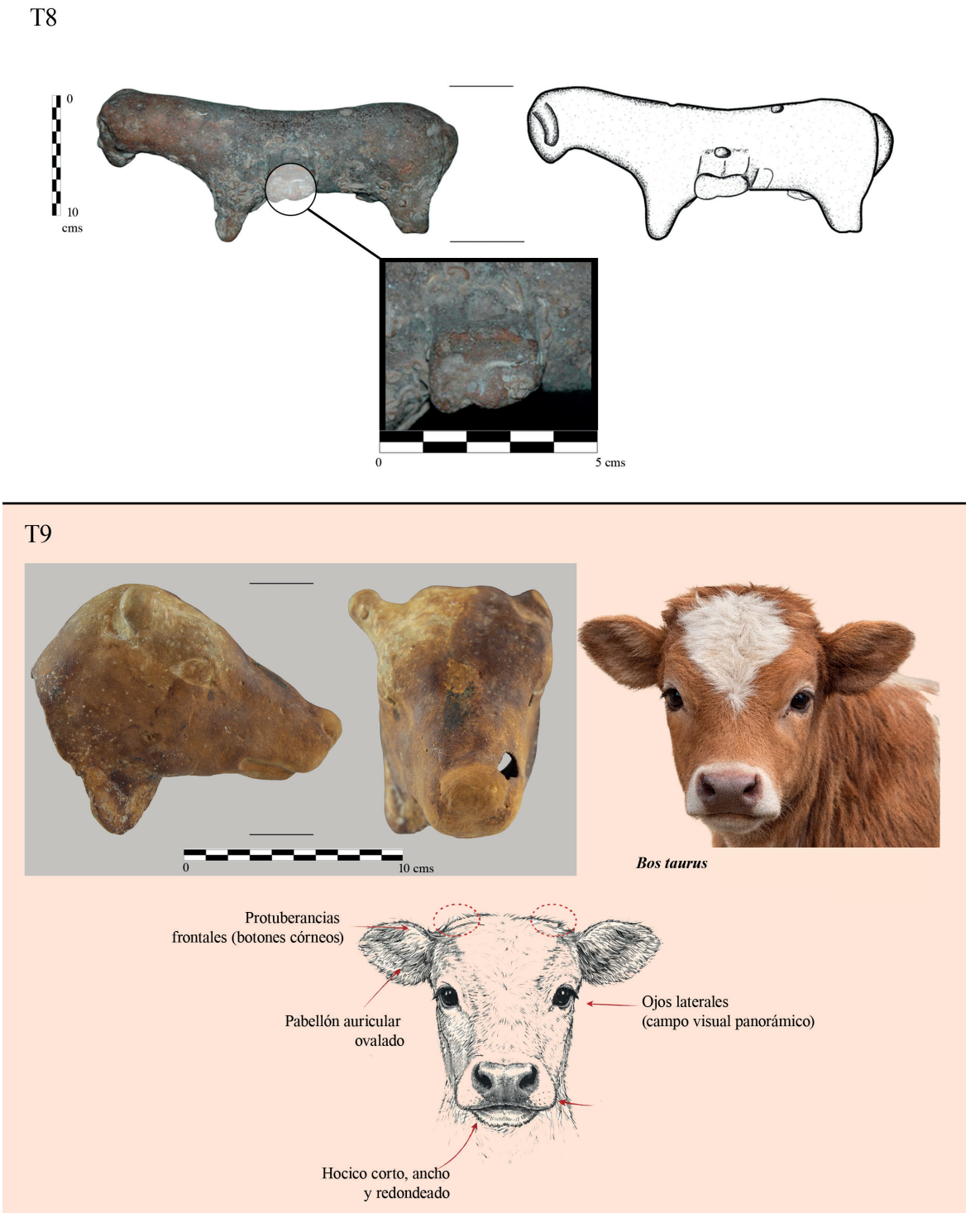


Fig. 5. *Terracotas zoomorfas procedentes del ámbito subacuático de La Caleta-Punta del Nao, bahía de Cádiz; T8, figurilla de carnero; T9, prótomo bovino (ternero), tradicionalmente identificado como cánido.*

fragmentario, aportan información valiosa sobre la diversidad de objetos empleados en los rituales.

Entre los materiales documentados se encuentran dos discos de terracota modelados a mano (Fig. 6) y con perforación central –T10-T11–. Tradicionalmente, estas piezas se han relacionado con carros procesionales portadores de símbolos solares y marinos (Ramírez y Mateos, 1985: 79), aunque un examen más detallado nos permite plantear la hipótesis de que podrían representar los radios que parten del buje de la rueda, quizá como una tentativa de reproducir en arcilla modelos originalmente metálicos. En esta línea, han sido recientemente reinterpretados como posibles ruedas pertenecientes a carros de carácter litúrgico o *cult stands* dotados de una plataforma rodante[8].

Asimismo, se documentó un fragmento anatómico de terracota de gran formato (Fig. 7), cuya función y cronología exacta son, por ahora, difíciles de determinar –T12–. Por su morfología y dimensiones, podría interpretarse como un brazo flexionado perteneciente a una figura humana de tamaño natural, conservándose el antebrazo hasta la muñeca y presentando una disposición en ángulo obtuso. La pieza presenta, además, varias perforaciones circulares no pasantes, que podrían relacionarse con un sistema de ensamblaje, encaje o fijación, aunque no permiten confirmar de forma concluyente la existencia de una articulación móvil. En este sentido, resulta tentador establecer una conexión con la escultura femenina entronizada de gran formato documentada en la necrópolis gaditana, cuya vinculación con el culto de Astarté ha sido ampliamente discutida (Corzo, 1999; Marín y Jiménez, 2009). Si esta hipótesis fuera correcta, T12 podría corresponder a un fragmento de imagen de culto –no de exvoto– destinada al equipamiento litúrgico del propio santuario, en la línea de las grandes figuras de tradición oriental cuya presencia en *Gadir* está documentada, aunque sea de forma fragmentaria. No obstante, la escasez de paralelos y la ausencia de rasgos técnicos concluyentes obliga a mantener esta interpretación en un plano estrictamente hipotético, a la espera de hallazgos que permitan establecer comparaciones más precisas.

Estos elementos, junto con el conocido 'timiaterio' prismático y otros objetos cerámicos hallados en el mismo entorno subacuático, refuerzan la imagen de un repertorio ritual amplio y coherente, compatible con la existencia de un espacio sagrado marítimo activo durante un largo periodo. La variedad tipológica y cronológica de las piezas sugiere prácticas votivas reiteradas en el tiempo, integradas en un ciclo ritual complejo que será analizado en detalle en los apartados siguientes.

5. Moldeando exvotos y *temple furniture*: los talleres de coroplastia gadirita

Las excavaciones desarrolladas en el territorio insular de *Gadir* durante las últimas décadas han permitido documentar alfarerías activas entre finales del s. VI a. C. y los inicios de época romana republicana. Estos talleres no solo produjeron ánforas de transporte, sino también manufacturas vasculares y no vasculares vinculadas al ámbito ritual: figurillas, prótomos, máscaras, vasos plásticos, apliques, pebeteros tipo *doppie patere* y anforillas miniaturizadas que replicaban tipos locales –T-11210; T-12110; T-9111 y grecoitálicas–, lo que conecta la actividad de estos alfares con las actividades de culto llevadas a cabo en los santuarios del entorno de La Caleta y sus paisajes marítimos anexos.

De este modo, no solo se ha podido verificar una cadena de suministro local preferente de estos elementos, sino que también se ha podido determinar que al menos gran parte de los ítems de uso cultual usados en ese sector no fueron producidos en talleres ubicados en los propios santuarios o sus inmediaciones, sino en los pequeños satélites artesanales diseminados por el territorio rural insular[9]. Asimismo,

[8] Sáez, A. M.; Ramírez, C. e Higueras-Milena, A.: "Parafernalia religiosa de *Gadir*. A propósito de un timiaterio cerámico de tipo cáliz hallado en aguas de La Caleta (Cádiz)", *Complutum*, 37, en prensa.

[9] Esta problemática será abordada con mayor detalle en futuros trabajos, especialmente desde la caracterización arqueométrica de la coroplastia documentada en contextos posiblemente cultuales y su articulación con los centros productores reconocidos en el territorio insular.

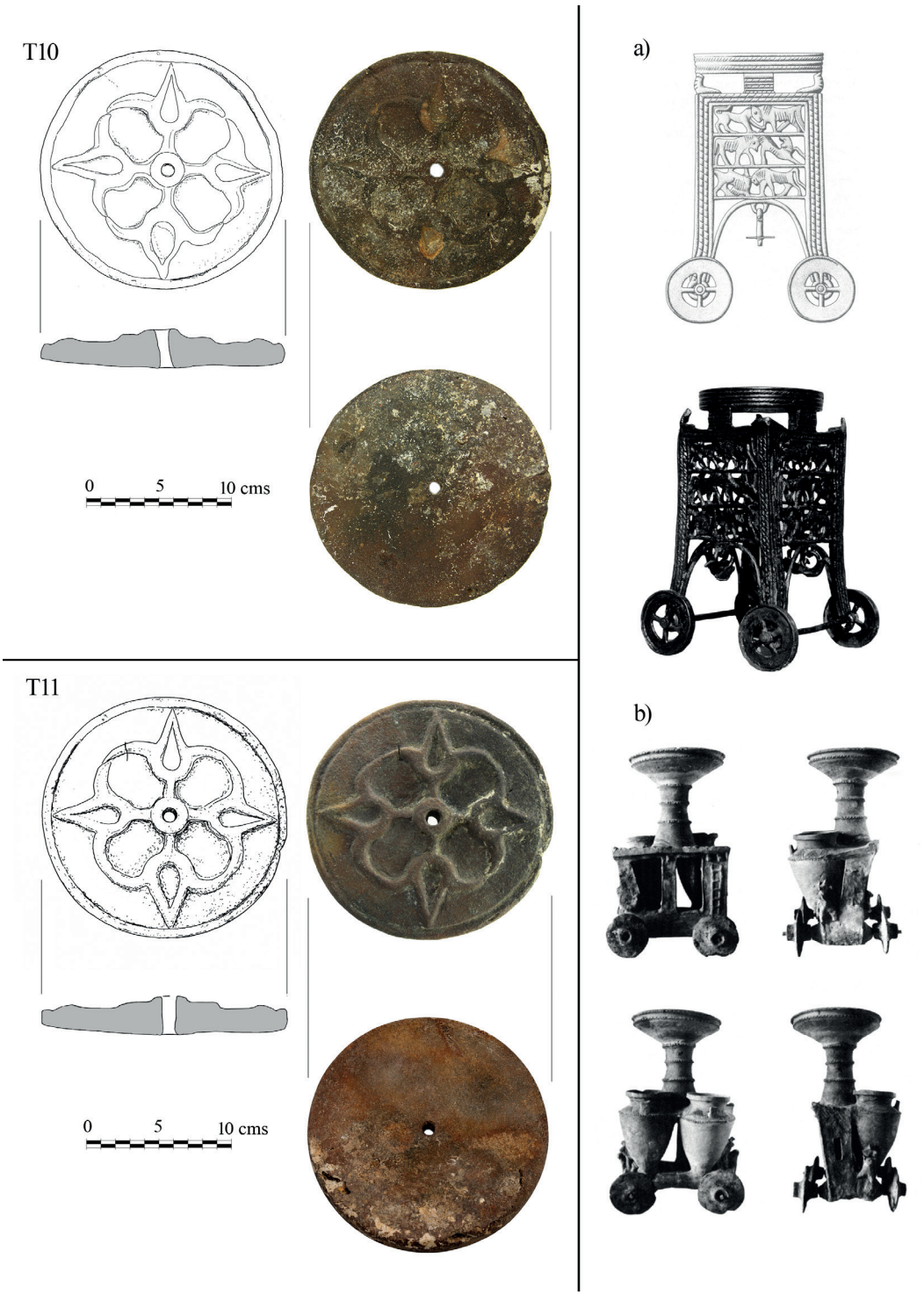


Fig. 6. *Discos circulares de terracota con perforación central –T10-T11– procedentes del ámbito subacuático de La Caleta-Punta del Nao, bahía de Cádiz. A la derecha, paralelos formales en metal y cerámica asociados a soportes cultuales litúrgicos: a) Nicosia, Museo de Chipre y b) Sin Temple VIII, Khafajah (según Delougaz, 1952: pl. 83).*

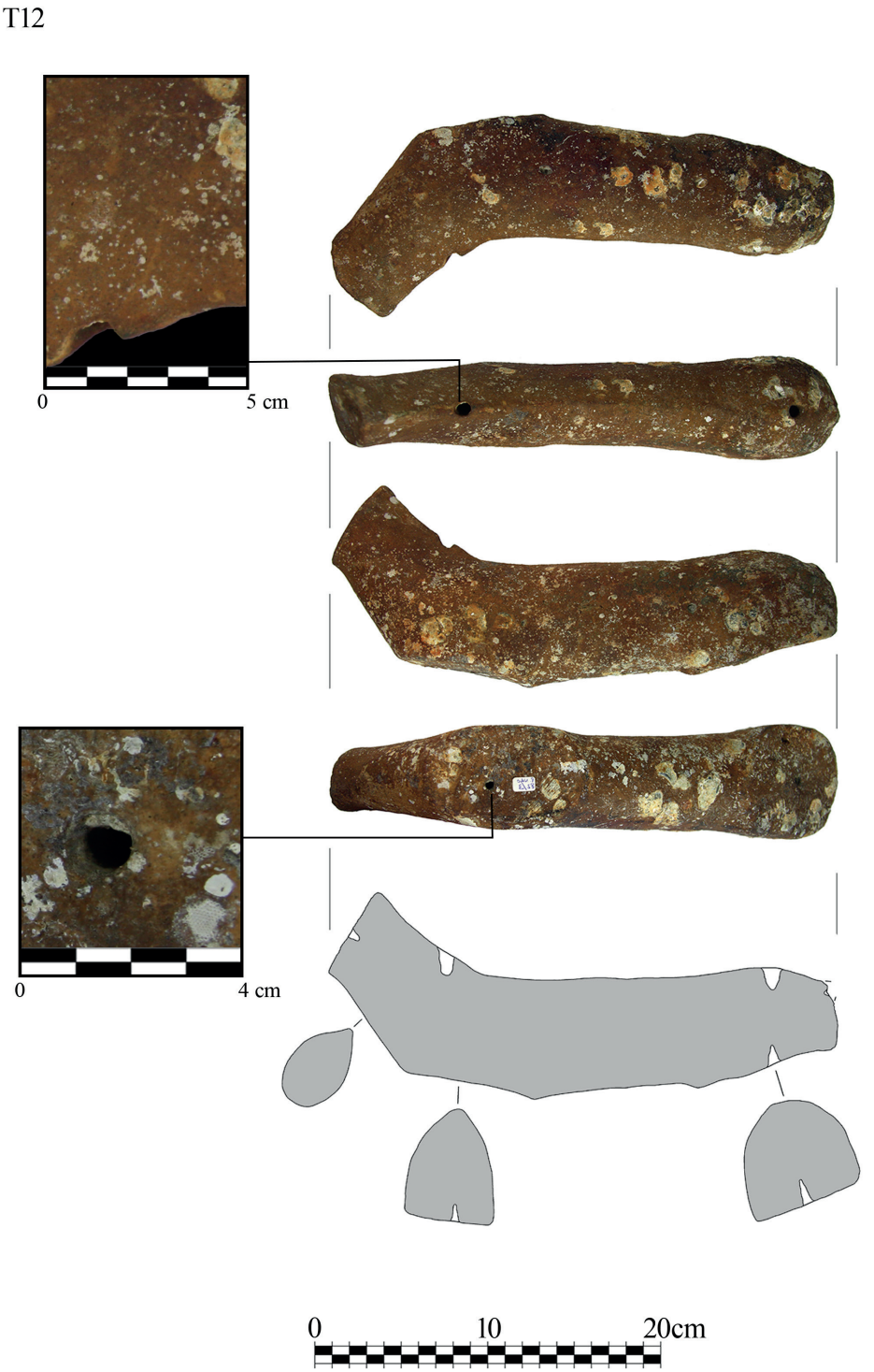


Fig. 7. *Posible fragmento anatómico de terracota de gran formato –T12– procedente del ámbito subacuático de La Caleta-Punta del Nao, bahía de Cádiz.*

estos hallazgos han permitido establecer cronologías de referencia para los objetos rescatados de las aguas de La Caleta y sus inmediaciones, elemento de discusión clave para avanzar en el debate dado que los hallazgos submarinos de Punta del Nao carecen en su gran mayoría de contexto estratigráfico.

Las primeras muestras de producción coroplástica en estos talleres se identificaron en el área de Cerro de la Batería, donde P. Quintero (1932a) exploró lo que consideró un hipogeo funerario, pero que probablemente pueda corresponder a un horno y sus dependencias anexas. De entre los materiales recuperados, ilustrados por M. Astruc y fechados mayoritariamente en época púnica –ss. V-IV a. C.–, destaca un pequeño prótomo con rasgos africanos similares al de Punta del Nao, aunque de menor tamaño y sin llegar a completar todo el volumen de la cabeza (Quintero, 1932b).

Excavaciones practicadas en los 1990 en los talleres de Torre Alta y de Pery Junquera revelaron la producción de terracotas, vasos plásticos y discos cerámicos figurados del tipo comúnmente utilizado para estampar pan/pasteles, en contextos que se pueden fechar en época tardopúnica, entre los ss. III y II a. C. (Sáez *et al.*, 2025: 60-63, fig. 11). Entre ellas, algunas representaciones de aves y un aplique en forma de carátula barbada, quizá una representación silénica. Se trata, en cualquier caso, de hallazgos puntuales en el marco de las fases tardías de estos centros de producción, centrados en la fabricación masiva de ánforas, que confirman no obstante la conexión entre los talleres insulares y el espacio cultual de La Caleta en el ciclo de manufactura y uso de cerámicas a escala local en *Gadir/Gades*.

Más relevante resulta la documentación recuperada en el taller de Camposoto en las excavaciones preventivas de 1998. Este taller permitió examinar la fase productiva tardoarcaica, excavándose hasta ocho piroestructuras fechadas entre finales del s. VI y los últimos momentos del V a. C., así como algunos vertederos y depósitos asociados a esta actividad y su amortización. Junto a la producción masiva de ánforas T-11213 y cerámicas de engobe rojo y pintadas, se constata la fabricación de pebeteros de doble plato –Tipo I1a1-4 de Camposoto– y también formas híbridas entre ánforas y *pithoi*, documentados en Canal del Sur, La Cepera y Chapitel –Tipos XIa1-3 (Ramon *et al.*, 2007: 90-92, figs. 160-161)–.

Se estudiaron descartes y residuos de producción de terracotas, destacando cinco ítems que fueron relacionados entonces con los hallazgos de La Caleta (Ramon *et al.*, 2007: 96-97). Por un lado, se recuperó un fragmento que corresponde a la mitad superior de un molde para la producción de figurillas femeninas, en la UE 48 del área de los hornos 2-3, que presenta un acabado en los rebordes plano y cuidado –con una leve muesca lineal en la parte izqda.–, que sugiere que quizá se trate de una valva de un molde más complejo. Los productos derivados habrían sido figurillas de busto prominente y rasgos esquemáticos, tocadas con *polos* o *kalathos*, siendo difícil determinar si lo que cubre cabeza y hombros corresponde al cabello o una túnica vinculada al tocado (Ramon *et al.*, 2007: figs. 41 y 62, SM-181).

Las más interesantes con relación a los hallazgos subacuáticos corresponden, sin embargo, a la mitad inferior de un molde o sobremolde –SM-360 (Fig. 8a)– de la UE 126, en el sector de los Hornos 1-5 (Ramon *et al.*, 2007: figs. 88 y 112), y al positivo de una peana rectangular con dos pies descalzos dispuestos en paralelo hallado en el área del Horno 2 (sin n.º; Ramon *et al.*, 2007: fig. 67). En el primero de los casos, se trata de un posible molde, probablemente univalvo. Representa la parte inferior de una figura 'mumiforme' frontal, con túnica larga hasta los pies desnudos, colocados juntos sobre peana rectangular. La falta de sintonía entre el eje horizontal de la peana y el desarrollo del cuerpo parecen apuntar a que el molde fue ejecutado erróneamente y, por ello, desechado. El segundo fragmento, hallado junto a los Hornos 2 y 3, corresponde al positivo de una peana con pies desnudos de similar morfometría (Fig. 8b), lo que indica que la producción de este tipo de figurillas femeninas debió ser destacada en la fase tardoarcaica del taller.

El cuarto ítem –SM-376 (Fig. 9b)– corresponde a un positivo macizo de parte de los cuartos traseros de un animal sedente, o al menos con la pata muy flexionada, que permite distinguir la cola enrollada sobre el lomo izquierdo (Ramon *et al.*, 2007: 96,

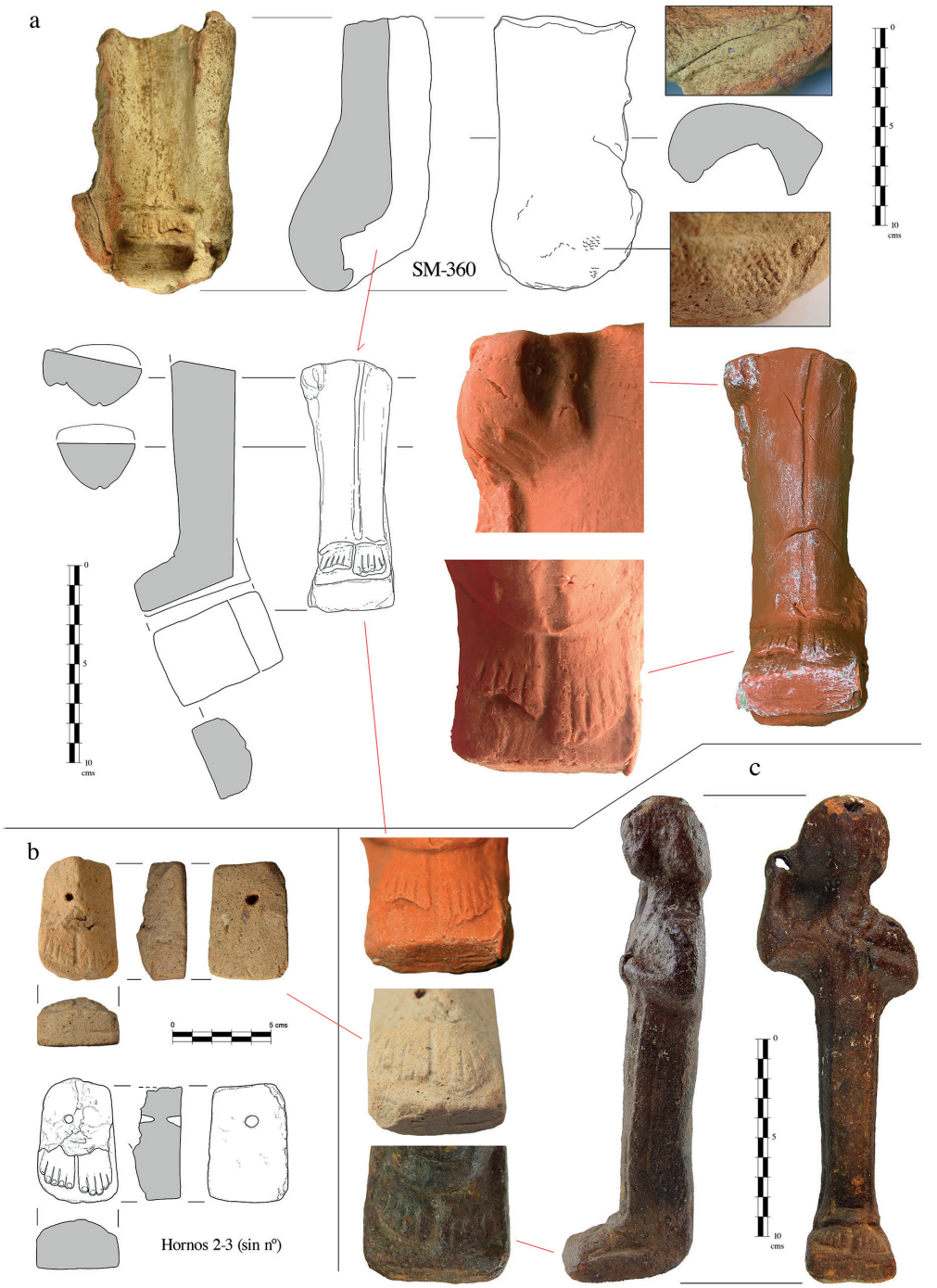


Fig. 8. *A) Fotografías y dibujos del fragmento de molde SM-360 del alfar de Camposoto (a partir de Ramon* et al.*, 2007); b) dibujos y fotografías del positivo obtenido en el proceso experimental, mostrando detalles de la mano y los pies sobre podio; fragmento de positivo documentado en la zona de los Hornos 2-3 de Camposoto consistente en los pies y la peana de una terracota similar; abajo derecha, comparativa a la misma escala de los pies de los descartes de producción de Camposoto y la terracota T1 de La Caleta.*

figs. 92 y 115). La fracturación y la consecuente pérdida de buena parte de las áreas más diagnósticas de la terracota no permiten determinar la causa de su descarte ni tampoco qué animal representaba. Inicialmente se propuso un felino, pero la observación detallada de la pieza no permite descartar que se trate de un bóvido, un toro en posición sedente, similar en buena medida a los frecuentemente representados en otros soportes como los ya citados timiaterios broncíneos de tipo orientalizante (Jiménez Ávila, 2002: 206-209, láms. XXX-XXXVIII y LII).

Finalmente, cabe citar un fragmento de mano, extendida en horizontal con los dedos dispuestos en paralelo, adherida a un fragmento de pared cuya curvatura parece describir una figura de bulto redondo de considerable tamaño (Fig. 9c). La pieza, bastante deteriorada dado que proviene del nivel superficial del área de los Hornos 1-5 –en la UE 100–, fue, inicialmente, dada por romana (Ramon *et al.*, 2007: 31, fig. 83), pero un examen detallado permite proponer ahora su relación con la producción coroplástica del taller púnico, en este caso con la mano pegada al cuerpo/pierna de una terracota de gran formato. La forma de la porción conservada de mano –con únicamente el pulgar completo– es marcadamente alargada, y recuerda a las representadas sobre los bordes o en relación con las asas móviles de los llamados 'braseros' de bronce orientalizantes (Jiménez Ávila, 2002: 113-115, láms. XVI-XXII), aunque en Camposoto no está ligada a un recipiente. En cualquier caso, se trata de una representación estilizada con evidentes raíces iconográficas orientales –egipcias– que sugiere la producción de una figura de tipo hierático, frontal, con al menos uno de sus brazos verticalmente pegado al cuerpo, que podría corresponder tanto a un *cult stand* como –más probablemente– a una imagen de culto completa.

A estos hallazgos de Camposoto se han sumado posteriormente los de otro taller cercano, situado en el área de Villa Maruja-Janer, que han sido objeto ya de presentación y discusión (Bernal *et al.*, 2003: 50-101 y 230-237; 2005). Se trata de desechos y descartes de producción, en este caso fechados en un momento algo posterior al horizonte de Camposoto, hacia finales del s. V o el inicio del IV a. C. Destacan, sin duda, los hallazgos en el testar de mayores dimensiones –PPKK 220-229–, tanto en el Nivel II como en el IV, donde se recuperaron un molde parcial fragmentado con iconografía de rasgos africanos (Fig. 10b), un fragmento de la parte central del rostro de una máscara grotesco-gesticulante, un aplique en forma de prótomo en la base de un asa –elemento quizá importado– y varios fragmentos más de improntas o moldes que en algún caso también parecen corresponder a rostros de prótomos o máscaras (Bernal *et al.*, 2003: 62-66, fig. 16, n.os 6-7). En el pequeño vertedero anexo –PK 229–, datado en ese mismo lapso temporal, se recuperó además un molde univalvo para la fabricación de manos, en posición cerrada y con un pulgar prominente, que probablemente estarían destinadas a ser aplicadas a terracotas de tamaño medio. En este caso, el elemento de mayor interés para el análisis de los ítems de La Caleta es el molde o sobremolde relacionado con la producción de coroplastia de iconografía de rasgos africanos (Fig. 10b), aunque la parte conservada permite advertir significativas diferencias respecto al prótomo subacuático y al recuperado en Cerro de la Batería, en particular con relación al tratamiento del cabello. Cabe añadir otro detalle de interés que podría conectar VM-J –Nivel II, testar de los PPKK 243-246– con los elementos votivos y de *temple furniture* recuperados en La Caleta: discos cerámicos con perforación central de unos 18 cm de diámetro, con ambas caras lisas (Bernal *et al.*, 2003: 71-74, fig. 25, n.º 5), cuya morfometría recuerda a las de los discos de procedencia subacuática.

Una de las primeras cuestiones a resolver fue si la evidente afinidad de los moldes y positivos de 'figurillas mumiformes' de Camposoto podía corresponder a las manufacturas rescatadas de las aguas en La Caleta. Para ello, en el marco del Proyecto *Ergasteria*[10] se realizó una documentación gráfica, desarrollando modelos 3D de los objetos, pero también se pudo realizar trabajo experimental en el Museo Municipal de San Fernando con los moldes y restos

[10] Una síntesis de los fundamentos y las actividades, así como bibliografía y recursos adicionales generados por el proyecto, pueden encontrarse en su web: https://ergasteria.us.es/

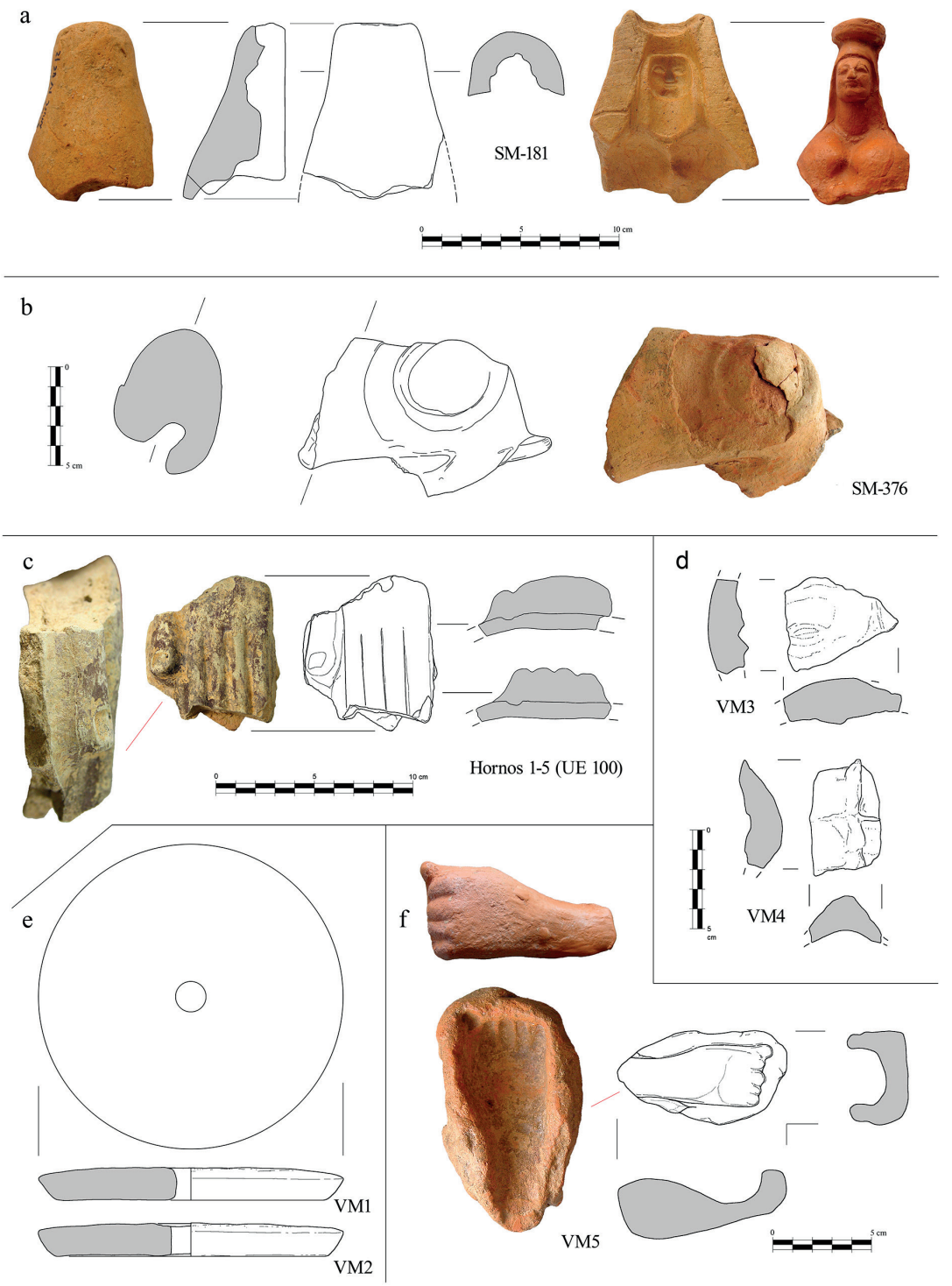


Fig. 9. *Fragmentos de moldes y terracotas encontrados en contextos diversos del alfar de Camposoto –*SM*-181,* SM*-376 y mano de la* UE *100– y en varios testares del alfar de Villa Maruja-Janer –discos perforados, molde de mano cerrada y fragmentos de moldes o sobremoldes– (elaborada a partir de Bernal* et al.*, 2003).*

de producción de Camposoto y Villa Maruja-Janer. En concreto, se extrajeron positivos de los moldes de los testares de PPKK 220-229 y 229 de VM-J y de SM-360 de Camposoto, cuyos resultados fueron documentados tridimensionalmente, con el objetivo de compararlos con el máximo detalle posible con los hallazgos subacuáticos. Esta comparación permite verificar que las dimensiones de las piezas de Camposoto –SM-360 y sin n.º– son equivalentes a las de la figurilla femenina de La Caleta mejor conservada, aunque la peana de esta es ligeramente más ancha. La disposición de los pies, con el izquierdo levemente adelantado, y el tratamiento dado a las uñas son idénticos en todos los casos. En el caso de la túnica, los volúmenes son semejantes y también el pliegue en la zona de contacto con los pies, aunque se trata de matrices distintas, según determina la presencia en SM-360 de una depresión central lineal ausente en los hallazgos subacuáticos. Que el molde de Camposoto no corresponde exactamente a las piezas conocidas hasta ahora de La Caleta lo establece también el hecho de que en el positivo obtenido de SM-360 se observa la presencia de una mano con puño cerrado, con dedos diferenciados, pegada al costado derecho de la parte conservada de la túnica, indicando que la figurilla tenía al menos ese brazo dispuesto en vertical pegado al cuerpo. Se trataría, por tanto, de otra versión del mismo tipo de terracota femenina. Es probable, dadas las leves divergencias en las dimensiones de la peana, que el positivo encontrado en el área de los Hornos 2-3 de Camposoto, s/n, tampoco sea una réplica de las figurillas subacuáticas. No obstante, estas diferencias métricas deben valorarse con cautela, ya que pueden responder a factores técnicos propios del proceso de fabricación, como las variaciones derivadas de la cocción, la contracción de la arcilla o el desgaste progresivo del molde empleado en su elaboración. En cualquier caso, la afinidad morfométrica y estilística entre estos ítems permite considerar que muy probablemente formaron parte de un mismo horizonte artesanal, un 'taller gadirita' que podemos situar entre el final del s. VI y la primera mitad o dos primeros tercios del V a. C.

La cuestión de la variabilidad morfométrica pudo ser analizada experimentalmente utilizando diversas arcillas locales –y mezclas de las mismas en distintas proporciones–, extraídas en las cercanías de las localizaciones de los talleres púnicos, haciendo uso de moldes fabricados a partir de los modelos 3D, tanto de las figurillas femeninas como de los prótomos y máscaras de rasgos africanos. Los resultados obtenidos en los procesos de secado –al aire y tras la cocción– permitieron observar que el uso de unas u otras podía arrojar variaciones de más de un 8 % de diferencia en la contracción, alterando significativamente el volumen de los productos hechos con la misma matriz. Esta fase experimental con arcillas de la base geológica del entorno de los talleres permitió además identificar materias primas más adecuadas para este tipo de manufacturas –con menor tasa de agrietamiento, más sencillas de decantar, etc.–, permitiendo obtener en algunos casos productos finales con un acabado que macroscópicamente resulta significativamente similar al de los ítems arqueológicos estudiados.

En el caso del estudio comparativo del prótomo con rasgos africanos de La Caleta con los descartes de producción de Villa Maruja-Janer y Cerro de la Batería, el *aire de famille* es también evidente, especialmente con el segundo, tanto en los rasgos faciales como en el tratamiento del cabello, aunque las dimensiones no son coincidentes. El sobremolde documentado en el testar de los PPKK 220-229 permitió obtener un positivo, parcial, del rostro, oreja y el reborde del cabello, a partir del cual se desarrolló un modelo tridimensional de reconstrucción de los volúmenes no conservados. El resultado muestra una cabeza de mayor tamaño que la de Punta del Nao, con un pelo mucho más voluminoso y con un tratamiento –insinuando rizos– distinto, aunque con evidentes similitudes en el gesto y los rasgos faciales básicos –nariz ancha y poco saliente–, frente prominente, labios gruesos sin dientes a la vista, barbilla huidiza, etc. (Fig. 10). Se trata en todos los casos de representaciones con rasgos africanos con iconografías mucho más naturalistas y menos esquemáticas que las documentadas en el ámbito púnico centromediterráneo, con una conexión evidente

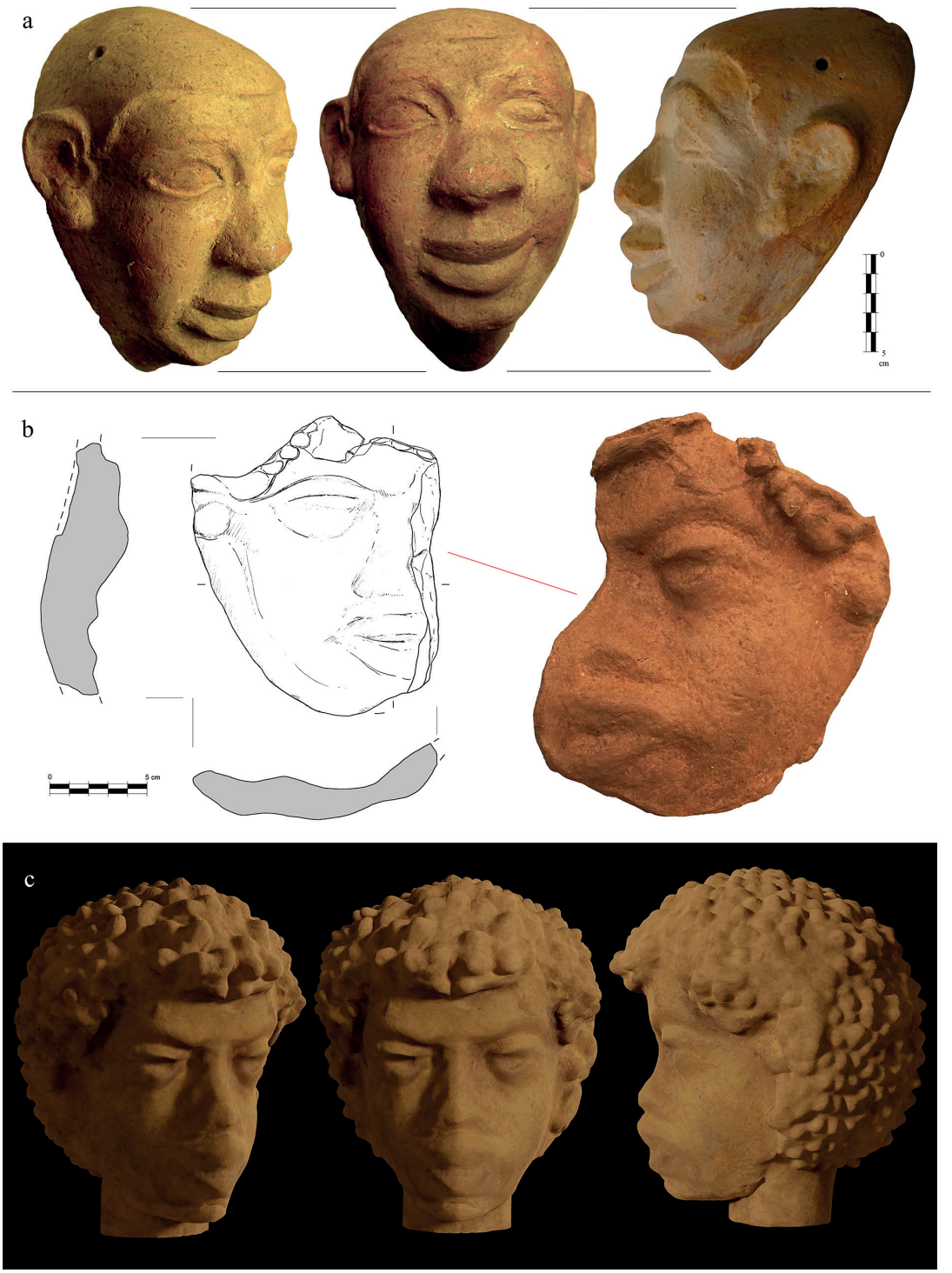


Fig. 10. *Terracotas con rasgos africanos documentadas: a) en el alfar de Cerro de la Batería; b) en el testar de los* PPKK *220-229 de Villa Maruja-Janer; fragmento de molde y positivo parcial; c) propuesta tentativa de reconstrucción de los volúmenes de dicho prótomo (elaborada por R. Belizón).*

con las representaciones levantinas y egipcias, por lo que se define en este sentido un 'taller gadirita' en el sentido propuesto por Ferrer (1997). Por tanto, el análisis experimental y los ensayos digitales muestran que la producción probablemente tuvo lugar entre el s. v avanzado e inicios del iv a. C. en alguno de estos talleres del área rural insular, aunque no se corresponde exactamente con los indicadores de los talleres conocidos, por lo que podría provenir de otro no constatado hasta el momento.

6. Discusión

El carácter cultual de las terracotas de proveniencia subacuática analizadas en el trabajo resulta incuestionable. Sin embargo, su papel específico dentro del ritual, así como el contexto de su deposición, es objeto de debate: pecios naufragados (Marx, 1974; Ramírez y Mateos, 1985, 1992, 1994), ceremonias rituales marítimas (Culican, 1976; Pérez López, 1998; Corzo, 1999; Artzy y Sheizaf, 2019; Edrey *et al*., 2020), erosión de espacios cultuales o funerarios (Blanco, 1970; Muñoz, 1993; Higueras-Milena y Sáez, 2018) o soluciones mixtas (Muñoz, 1993) han sido las principales hipótesis esgrimidas al respecto, tanto para el caso gaditano como el de su metrópolis y otras áreas.

El hallazgo de amplios conjuntos de terracotas en contextos subacuáticos, documentado por primera vez de forma sistemática en Shavei Zion, Israel, en los años 1970, supuso un punto de inflexión. Las campañas dirigidas por E. Linder (1973) permitieron identificar más de 300 terracotas dispersas en un área extensa y a distintas profundidades, sin evidencias de un pecio asociado. Hallazgos posteriores en el entorno de Tiro reforzaron esta impresión al documentarse conjuntos igualmente numerosos, tipológica y cronológicamente heterogéneos y carentes de restos estructurales atribuibles a embarcaciones (Marx, 1974; Seco, 2011).

La progresiva revisión crítica de la hipótesis del naufragio, cuestionada por el propio Linder (1973, 1993, 1997), condujo a interpretar estos depósitos como el resultado de procesos de acumulación prolongados, vinculados a prácticas cultuales desarrolladas en el medio marino. La deposición reiterada de exvotos en el mar –desde embarcaciones o puntos del litoral sacralizado– cuenta con paralelos bien documentados en distintos puntos del Mediterráneo (Culican, 1976; Corzo, 1999; Artzy y Sheizaf, 2019; Edrey *et al*., 2020).

Los conjuntos de Tiro y Shavei Zion ilustran bien esta dinámica. En ambos casos se documentan amplios repertorios de figurillas femeninas y masculinas, con cronologías que abarcan varios siglos –entre vi y iv a. C.–, una dispersión espacial significativa y una ausencia sistemática de evidencias de naufragio. Asimismo, la presencia ocasional de inscripciones votivas –como el caso de *Eshmoun Yeten*, esto es, 'Eshmoun dará', en el conjunto de Tiro– refuerza la interpretación cultual de estos depósitos y su posible vinculación con santuarios costeros dedicados a divinidades como *Eshmoun*, *Melqart* o Astarté (Seco, 2011). En este mismo contexto deben situarse las terracotas de la colección Ifergan, procedentes de Tiro, para las que se ha propuesto una interpretación del área de hallazgo como *favissa* marina, es decir, un espacio de acumulación de objetos rituales procedentes de santuarios próximos, incorporados al medio acuático tanto por deposición intencionada como por procesos postdeposicionales, incluidos fenómenos de erosión costera (García Alfonso, 2024). La ausencia de excavaciones sistemáticas en muchos de estos casos obliga, no obstante, a extremar la cautela interpretativa.

Resulta sugerente en esta misma línea la interpretación propuesta por A. Brody[11] para el conjunto subacuático de Shavei Zion, quien plantea que estas acumulaciones responden a deposiciones votivas deliberadas realizadas en el mar, en un espacio concebido como *locus* sagrado de peregrinación, probablemente con una marcada impronta de género. El predominio de figurillas femeninas y su iconografía asociada a la fertilidad y la maternidad

[11] Brody, A.: "Women's Religious Rituals and the Sea: Evidence from the Coastal Phoenician Homeland". En *Women & Gender Performance in the Ancient Middle East*. Badè Museum and UC Berkeley's Archaeological Research Facility, en prensa.

han llevado a Brody a proponer la existencia de rituales de paso vinculados a experiencias vitales específicamente femeninas, desarrollados en un espacio marítimo liminal y mediador.

La interpretación ritual de estos hallazgos se ve reforzada por la concepción ambivalente del mar en las culturas del antiguo Oriente. En mitos como el Ciclo de Baal –KTU 1.1-1.2–, el mar –*Yamm*– aparece como una fuerza divina potencialmente hostil y caótica, cuya acción debía ser contenida en ocasiones para garantizar el mantenimiento del orden cósmico (Del Olmo, 1998). Esta visión cosmológica –donde el mar representa simultáneamente vida y amenaza– podría haber dado lugar a rituales de protección para asegurar travesías seguras. Exvotos de marinos y objetos simbólicos lanzados al mar podrían haber constituido una respuesta ritual ante lo imprevisible, lo que solo es potestad del poder divino: el control de la naturaleza (Brody, 1998; López-Bertrán *et al.*, 2008; Romero, 2008).

La variabilidad cronológica de los conjuntos cerámicos hallados tanto en yacimientos subacuáticos occidentales como orientales, en La Caleta-Punta del Nao, Cádiz; o Shavei Zion, en Israel, y Tiro, apunta a procesos de *longue durée*. En el caso gaditano, no solo terracotas, sino también ánforas, anforillas, *dipper juglets*, pebeteros de doble plato, *askoi* y ungüentarios confirman esta diacronía. Todo apunta, por tanto, a prácticas rituales de amplio recorrido temporal, con deposiciones sucesivas en momentos determinados, en espacios definidos por su valor simbólico dentro del paisaje marítimo sagrado fenicio.

La reiteración de determinados tipos, su estrecha afinidad morfométrica y su fabricación mediante matrices próximas no solo acreditan una producción seriada local, sino que sugieren la existencia de un repertorio votivo reconocible y reiteradamente demandado. En este sentido, la estandarización productiva constituye un argumento adicional –aunque no concluyente por sí solo– a favor de la dimensión cultual de parte de los depósitos. Este carácter prolongado y acumulativo no excluye, sin embargo, la concurrencia de procesos secundarios, como la erosión de áreas cultuales situadas en el litoral, cercanas al intermareal antiguo, que pudieron contribuir a la incorporación de materiales no estrictamente votivos al medio subacuático –imágenes de culto y demás parafernalia considerada como *temple furniture*, es decir, objetos de uso litúrgico en los espacios sacros–[12]. En el caso gaditano, esta combinación de factores nos parece la más probable, dada la concentración de los hallazgos de terracotas en las aguas someras situadas entre Canal del Sur y Punta del Nao, inmediatas al erosionado brazo rocoso de Santa Catalina –área de presumible ubicación del recinto sacro–.

7. Conclusiones

El análisis integrado de las terracotas subacuáticas de La Caleta-Punta del Nao, así como de los descartes de producción documentados en los talleres de San Fernando, permite avanzar en varias cuestiones que hasta ahora permanecían abiertas. Desde el punto de vista productivo, aunque los moldes documentados en Camposoto –SM-360, s/n– y en el testar de Villa Maruja-Janer –PPKK 220-229– no se corresponden exactamente con los empleados para fabricar las piezas recuperadas en La Caleta, el análisis experimental y el modelado tridimensional han permitido demostrar una clara afinidad técnica, morfométrica y estilística entre ambos conjuntos, aún pendiente de contraste arqueométrico. Las dimensiones de las peanas, la disposición de los pies, el tratamiento de las uñas y los rasgos faciales básicos de los prótomos con rasgos africanos son coincidentes en lo fundamental, con divergencias explicables por el uso de matrices distintas dentro de un mismo horizonte artesanal. Esta relación permite proponer, con carácter preliminar, que las piezas subacuáticas pudieron haber sido producidas en talleres alfareros del área insular de *Gadir* –en un radio que incluye, al menos, Camposoto y Villa Maruja-Janer– y que su fabricación puede situarse en el s. V e inicios del IV a. C., en paralelo a la producción de anforillas y pebeteros de tipo *doppie*

[12] Piezas a las que se les ha prestado atención en Sáez *et al.*, *op. cit.* n. 8.

patere, también verificada en esos mismos centros. Queda abierta la posibilidad de que otros talleres aún no identificados contribuyesen igualmente a la producción de estos elementos, hipótesis que deberá ser verificada mediante análisis arqueométricos comparativos de las pastas, convirtiendo la localización precisa del foco de manufactura en uno de los objetivos prioritarios de la investigación futura.

En cuanto a la tipología y la función de las piezas, el conjunto analizado puede articularse en torno a dos grandes categorías funcionales: exvotos depositados por los fieles y elementos de *temple furniture* o impedimenta litúrgica vinculada al propio espacio cultual. La reiteración formal de las figurillas femeninas mumiformes, su carácter seriado y la coherencia técnica entre los ejemplares T1 y T2 apuntan a una producción estandarizada orientada a su uso votivo. La reinterpretación de T9 como prótomo bovino –en lugar de la identificación tradicional como cabeza de cánido asociada a Anubis– resulta más coherente con la documentación arqueológica e iconográfica sobre el papel ritual del *Bos taurus* en el mundo feniciopúnico, aunque debe considerarse tentativa ante la ausencia de paralelos directos en el conjunto gadirita –tampoco los hay para su interpretación como perro–. Por su parte, los discos cerámicos con perforación central –T10-T11– encuentran ahora una lectura más funcional como posibles ruedas de *cult stands* de plataforma rodante, en línea con paralelos chiprofenicios que refuerzan esta interpretación.

La variabilidad cronológica del conjunto, que abarca al menos desde mediados del s. VI a. C. hasta época tardopúnica, descarta un único evento deposicional y apunta a procesos de *longue durée*. La concentración de los hallazgos de terracotas en las aguas someras entre Canal del Sur y Punta del Nao, inmediatas al brazo rocoso de Santa Catalina, contrasta con la distribución mucho más amplia de otros materiales –anforillas, pebeteros, *dippers, askoi* aviformes–, lo que sugiere una selección deliberada del espacio para las deposiciones de mayor carga simbólica. La hipótesis más coherente con el conjunto de la evidencia disponible combina la deposición votiva intencional reiterada con la erosión progresiva de espacios cultuales costeros situados en el intermareal antiguo, sin que sea necesario recurrir a la hipótesis del naufragio de embarcaciones votivas, cuya plausibilidad ha sido sucesivamente cuestionada desde los trabajos de Linder (1973, 1993, 1997) hasta las revisiones recientes de Edrey *et al*. (2020).

El conjunto de terracotas analizado integra con coherencia un paisaje ritual marítimo activo durante varios siglos, actualmente identificado con un santuario dedicado a Astarté en el extremo norte de la playa de La Caleta. Las figurillas y los prótomos femeninos, por su reiteración formal y su asociación preferente con este espacio, parecen vincularse de manera más directa con el culto de esta divinidad, quien en el Mediterráneo feniciopúnico fue venerada bajo epítetos específicamente marítimos –*Pelagia, Euploia, Pharia*– que atestiguan su función protectora de los navegantes (Fantar, 1973; Bonnet, 1996; Bricault, 2020).

Esta dimensión mediadora entre los humanos y el mar encuentra un referente mitológico preciso en el llamado 'Papiro de Astarté' –*pAmherst* IX–, un texto egipcio del Reino Nuevo que recoge una tradición de raíz levantina en la que *Yamm*, dios del mar, exige tributos a la Enéada y amenaza con desestabilizar el orden cósmico. Según las interpretaciones de Ayali-Darshan (2010, 2020), Astarté no actúa aquí como combatiente frente a *Yamm*, sino que le seduce, le persuade y le modera, convirtiéndose en una mediadora activa cuya intervención no es política, sino profundamente ritual. Si bien la distancia cronológica y geográfica entre ese texto y el contexto gaditano obliga a manejar la analogía con cautela, la función propiciatoria que ilustra resulta pertinente como trasfondo ideológico de largo recorrido.

En este marco proponemos que las deposiciones de terracotas en La Caleta expresan fundamentalmente una práctica sistemática, preventiva y anticipatoria: no la respuesta colectiva a una catástrofe ya consumada, sino un gesto ritual recurrente mediante el cual los devotos buscarían asegurar la clemencia del mar y obtener la bendición de Astarté antes de hacerse a la vela. Esta lectura dialoga

con la propuesta de Álvarez-Martí-Aguilar (2023: 332-333), quien ha vinculado las figuras masculinas de bronce halladas en contextos subacuáticos de Huelva y Sancti Petri con peticiones de clemencia a *Melqart* ante catástrofes naturales o eventos costeros de alta energía. Sin embargo, se distancia de ella en un punto fundamental: mientras aquellos depósitos responderían, según Álvarez Martí-Aguilar (2023), a situaciones de crisis, el conjunto de La Caleta refleja una devoción continuada. Ello confiere al santuario de Astarté un carácter estructural dentro del paisaje ritual marítimo de *Gadir*, activo al menos desde mediados del s. VI a. C. hasta las transformaciones urbanísticas operadas en este sector a partir de la transición de los ss. II-I a. C. La figura de *Baal*, representada quizás en las piezas de iconografía más orientalizante halladas en las proximidades del área del *Kronion*, opera en este sistema no como divinidad en conflicto con *Astarté*, sino como garante del orden cósmico que hace posible y legitima la mediación de esta última.

En definitiva, la combinación de análisis tipológico, arqueología experimental y modelado digital aplicada en este estudio ha permitido avanzar de forma sustancial en la caracterización del horizonte coroplástico gadirita del s. V a. C. y en la comprensión del sistema ritual marítimo de *Gadir/Gades*. Los ítems estudiados forman parte de un elenco más amplio que incluye piezas de *temple furniture* de tradición oriental cuyo análisis conjunto se aborda en un trabajo complementario[13] y cuya lectura integrada permitirá seguir avanzando en la comprensión del paisaje sagrado del extremo noroccidental de *Erytheia*.

Fuentes antiguas

Avieno, R. F.: *Ora marítima*. Traducción y notas de Calderón, J. (2001): *Fenómenos. Descripción del orbe terrestre. Costas marinas*. Biblioteca Clásica Gredos, n.º 296. Madrid: edit. Gredos.

Estrabón: *Geografía. Lib. III-IV*. Introducción, traducción y notas de Meana, M. J. y Piñero, F., revisada por Serrano, C. (1998). Biblioteca Clásica Gredos, n.º 169. Madrid: edit. Gredos.

Plinio, C.: *Historia Naturalis. Lib. III-VI*. Traducción de García Arribas, I.; Del Barrio, E. y Arribas, L. (1998). Biblioteca Clásica Gredos, n.º 250. Madrid: edit. Gredos.

[13] Sáez *et al., op. cit.* n. 8.

Bibliografía

Álvarez, A. y Corzo, R. (1994): "Cinco nuevas terracotas gaditanas", *Boletín del Museo de Cádiz*, VI, pp. 67-82.

Álvarez-Martí-Aguilar, M. (2023): "Battles Beneath the Sea: Phoenician Votive Offerings as a Possible Religious Response to Extreme Marine Events in the Gulf of Cadiz", *Journal of Eastern Mediterranean Archaeology and Heritage Studies*, 11(2-3), pp. 323-336. https://doi.org/10.5325/jeasmedarchers-tu.11.2-3.0323

Artzy, M. y Sheizaf, N. (2019): "Clay figurines caches found underwater: a Phoenician exvoto practice?", *Complutum*, 30(1), pp. 155-163.

Ayali-Darshan, N. (2010): "'The Bride of the Sea': The Traditions about Astarte and Yamm in the Ancient Near East". En Horowitz, W.; Gabbay, U. y Vukosavovic, F. (eds.): *A Woman of Valor: Jerusalem Ancient Near Eastern Studies in Honor of Joan Goodnick Westenholz*. Madrid: csic, pp. 19-33.

Ayali-Darshan, N. (2020): *The storm-god and the sea: the origin, versions, and diffusion of a myth throughout the ancient Near East*. Tübingen: Mohr Siebeck.

Badre, L. (1980): *Les figurines anthropomorphes en terre cuite à l'Âge du Bronze en Syrie*. Paris: P. Geuthner.

Belén, M.ª (2000): "Itinerarios arqueológicos por la geografía sagrada del lejano Occidente". En Costa, B. y Fernández, J. H. (eds.): *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas*. Eivissa: maib, pp. 57-102.

Bell, M. (1982): *The Terracottas. Morgantina Studies*, vol. 1. Princeton: Princeton Univ. Press.

Bernal, D.; Díaz Rodríguez, J. J.; Expósito, J. A.; Sáez, A. M.; Lorenzo, L. y Sáez, A. (2003): *Arqueología y Urbanismo. Avance de los hallazgos de época púnica y romana en las obras de la carretera de Camposoto (San Fernando, Cádiz)*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Univ. de Cádiz.

Bernal, D.; Sáez, A. M.; Díaz, J. J.; Expósito, J. A.; Lorenzo, L.; Sáez, A. y García Giménez, R.

(2005): "*Gadir* y la manufactura de máscaras y terracotas. Aportaciones del taller isleño de Villa Maruja (ss. v-iv a. C.)", *Madrider Mitteilungen*, 46, pp. 61-86.

Bisi, A. M.ª (1985): "La coroplastia fenicia d'Occidente (con particulare riguardo a quella ibicenca)", *Aula Orientalis*, iii, pp. 161-226.

Blanco, C. (1970): "Nuevas piezas fenicias del Museo Arqueológico de Cádiz", *Archivo Español de Arqueología*, 43, pp. 50-61.

Bonnet, C. (1996): *Astarté. Dossier documentaire et perspectives historiques*. Roma: cnr.

Bricault, L. (2020): *Isis Pelagia: Images, Names and Cults of a Goddess of the Seas*. Boston: Brill.

Brody, A. (1998): *Each Man Cried Out to His God: The Specialized Religion of Cannanite and Phoenician Seafarers*. Atlanta: Scholars Press.

Caubet, A.; Fourrier, S. y Queyrel, A. (1998): *L'art des modeleurs d'argile: antiquités de Chypre coroplastique.* Paris: rmn edit., 2 vols.

Ciasca, A. (1991): *Protomi e maschere puniche.* Roma: Libreria dello Stato.

Corzo, R. (1991): "Cádiz fenicia", *Trabajos del Museo de Ibiza y Formentera*, 24, pp. 79-88.

Corzo, R. (1999): *Venus Marina Gaditana.* Sevilla: Fund. El Monte.

Costa, B.; Jiménez, H. y López Garí, J. M.ª (2017): "La adopción de modelos foráneos en la Ibiza púnica: dos moldes para la elaboración de terracotas hallados en la isla", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 36, pp. 191-210.

Culican, W. (1976): "A Votive Model from the Sea", *Palestine Exploration Quarterly*, 108(2), pp. 119-123. https://doi.org/10.1179/peq.1976.108.2.119

De Frutos, G. y Muñoz, A. (2004): "La implantación colonial fenicia arcaica en el archipiélago de las Gadeira: una propuesta para el debate", *Huelva en su Historia*, 11, pp. 83-106.

De Moor, J. C. (1987): *An Anthology of Religious Texts from Ugarit*. Leiden: E. J. Brill.

Del Olmo Lete, G. (1998): *Mitos, leyendas y rituales de los semitas occidentales*. Madrid: Editorial Trotta.

Delattre, A. L. (1897): *La nécropole punique de Douïmès (à Carthage). Fouilles de 1895 et 1896. Extrait des Mémoires de la Société nationale des Antiquaires de France*, 56. Nogent-le-Rotrou: Imprimerie Daupeley-Gouverneur.

Edrey, M.; Erlich, A. y Yasur-Landau, A. (2020): "Shipwreck or Sunken Votives? The Shavei Zion Assemblage Revisited", *The International Journal of Nautical Archaeology*, 49(2), pp. 249-262.

Escacena, J. L. (1985): "*Gadir*", *Aula Orientalis*, 3, pp. 39-58.

Fantar, M. H. (1973): "À propos d'Ashtart en Méditerranée Occidentale", *Rivista di Studi Fenici*, 1, pp. 19-29.

Ferrer, E. (1997): "Anotaciones sobre el taller cerámico de *Gadir*", *Boletín del Museo de Cádiz*, vii, pp. 63-76.

Ferrer, E.; Sibón, F. y Mancheño, D. (2000): "Máscaras púnicas de Gadir". En *Actas del iv Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos (Cádiz, 1995)*. Cádiz: Univ. de Cádiz, pp. 593-605.

García Alfonso, E. (ed.) (2024): *Dioses naufragados. La ruta fenicia de Tiro a Malaka*. Málaga: Ifergan Collection.

García y Bellido, A. (1942): *Fenicios y carthagineses en occidente.* Madrid: csic.

Giles, F. y Sampietro, D. (1994): "Análisis de las terracotas púnicas y sedimentos vírgenes de 'paleosuelos rojos' hallados en la excavación arqueológica de la calle Juan Ramón Jiménez de Cádiz", *Boletín del Museo de Cádiz*, vi, pp. 89-91.

Higueras-Milena, A. y Sáez, A. M. (2018): "The Phoenicians and the Ocean: trade and worship at La Caleta, Cadiz, Spain", *The International Journal of Nautical Archaeology*, 47(1), pp. 81-102.

Horn, F. (2011): *Ibères, grecs et puniques en Extrême-Occident. Les terres cuites de l'espace ibérique du viiie au iie siècle av. J. C.* Madrid: Bibliothèque de la Casa de Velázquez.

Huysecom-Haxhi, S. y Muller, A. (2015): "Figurines en contexte, de l'identification à la fonction: vers une archéologie de la religion". En Huysecom-Haxhi, S. y Muller, A. (eds.): *Figurines grecques en contexte: présence muette dans le sanctuaire, la tombe et la maison*. Villeneuve d'Ascq: Presses Universitaires du Septentrion, pp. 421-438.

Jiménez Ávila, J. (2002): *La toréutica orientalizante en la Península Ibérica.* Bibliotheca Archaeologica Hispana, 16. Madrid: rah.

Karageorghis, V. (1970): "Notes on Some Cypriote Priests Wearing Bull-Masks", *Harvard Theological Review*, 64, pp. 261-270.

Karageorghis, V. (1996): *The Coroplastic Art of Ancient Cyprus. vi. The Cypro-Archaic Period: Monsters, Animals and Miscellanea*. Nicosia: A. G. Leventis Foundation.

Le Meaux, H. (2010): *L'iconographie orientalisante de la Péninsule Ibérique. Questions de styles et d'échanges (VIIIe-VIe siècles av. J.-C.)*. Madrid: Casa de Velázquez.

Linder, E. (1973): "A Cargo of Phoenicio-Punic Figurines", *Archaeology*, 26(3), pp. 182-187.

Linder, E. (1993): "The Shavei-Zion Figurines". En Raban, A. y Stieglitz, R. R. (eds.): *Phoenicians on the Northern Coast of Israel: In the Biblical Period*. Haifa: The Reuben and Edith Hecht Museum, pp. 29-30.

Linder, E. (1997): "Shavei-Zion: Underwater Site". En Meyers, E. M. (ed.): *The Oxford Encyclopedia of the Archaeology in the Near East.* New York: Oxford University Press, vol. 5, pp. 17-18.

López-Bertrán, M. y Aranegui, C. (2011): "Terracotas púnicas representando a mujeres: nuevos códigos de lectura para su interpretación", *Saguntum*, 43, pp. 83-94.

López-Bertrán, M. y García-Ventura, A. (2014): "Las terracotas de instrumentistas en la Ibiza púnica: Consideraciones organológicas y apuntes para su interpretación", *Revista di Studi Fenici*, 42(1), pp. 49-72.

López-Bertrán, M. y García-Ventura, A. (2023): "Facial Decorations under the Microscope: Decentering Sex and Gender in Phoenician-Punic Coroplastic Art", *Bulletin of the American Society of Overseas Research*, 390. https://doi.org/10.1086/727054

López-Bertrán, M.; García-Ventura, A. y Krueger, M. (2008): "Could you take a Picture of my Boat, please? The Use and Significance of Mediterranean Ship Representations", *Oxford Journal of Archaeology*, 27, pp. 341-357. https://doi.org/10.1111/j.1468-0092.2008.00312.x

López Sánchez, N.; Niveau de Villedary, A. M.ª y Gómez González, J. I. (2019): "The Shrines of Gadir (Cadiz, Spain) as References for Navigation. GIS Visibility Analysis", *Open Archaeology*, 5, pp. 284-308.

Marín, M.ª C. (1983): "La religión fenicia en Cádiz". En *Cádiz en su historia. II Jornadas de Historia de Cádiz*. Cádiz: Caja de Ahorros, pp. 5-41.

Marín, M.ª C. (1987): "Tanit en España?", *Lucentum*, VI, pp. 43-79.

Marín , M.ª C. y Belén , M. (2011): "De Cartago a Cádiz. Notas de iconografía religiosa". En Marín, M.ª C. (coord.): *Cultos y ritos de la Gadir fenicia*. Sevilla: Univ. de Sevilla, pp. 191-206.

Marín, M. ª C. y Horn, F. (eds.) (2007): *Imagen y culto en la Iberia prerromana: los pebeteros en forma de cabeza femenina*. Sevilla: Univ. de Sevilla.

Marín, M.ª C. y Jiménez, A. M.ª (2009): "El *Kronion* de *Gadir*: una propuesta de análisis". En Cruz-Auñón, R. y Ferrer, E. (eds.): *Estudios de Prehistoria y Arqueología en Homenaje a Pilar Acosta Martínez*. Sevilla: Univ. de Sevilla, pp. 373-394.

Marín, M.ª C. y Jiménez, A. M.ª (2011): "El capitel protoeólico de Cádiz". En Marín, M.ª C. (coord.): *Cultos y ritos de la Gadir fenicia.* Sevilla: Univ. de Sevilla, pp. 207-220.

Marín, M. ª C. y Jiménez, A. M.ª (eds.) (2014): *Imagen y culto en la Iberia prerromana II: nuevas lecturas sobre los pebeteros en forma de cabeza femenina.* Sevilla: Univ. de Sevilla.

Maya, R.; Jurado, G.; Gener, J. M.; Torres, M.; López, E. y Zamora, J. A. (2014): "Nuevos datos sobre la posible ubicación del *Kronion* de *Gadir*: las evidencias de época fenicia". En Botto, M. (ed.): *Los Fenicios en la Bahía de Cádiz: Nuevas investigaciones*. Pisa-Roma: Fabrizio Serra Editore, pp. 156-180.

Marx, R. F. (1974): "Notes and News, Lebanon", *International Journal of Archaeology*, 3, p. 32.

Muller, A. (2011): "Les mouleus dans la production céramique antique: de l'artisan à l'ouvrier?" En Morel, J. P. (ed.): *Les travailleurs dans l'Antiquité, statuts et conditions*. Lyon: Univ. de Lyon, pp. 46-55.

Muñoz Vicente, A. (1993): "Las cerámicas feniciopúnicas de origen submarino del área de la Caleta (Cádiz)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 15, pp. 387-333.

Niveau de Villedary, A. M.ª (2009): "De diosas gaditanas. A propósito de un nuevo conjunto de terracotas procedente de la necrópolis de *Gades*", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 20, pp. 35-66.

Niveau de Villedary, A. M.ª y Blanco, F. J. (2007): "Continuidad púnica en la 'Gades' republicana. La producción vascular del horno de la calle Troilo", *SpaL*, 16, pp. 195-224.

Niveau de Villedary, A. M.ª y Córdoba, I. (2003): "Algunas consideraciones sobre la religiosidad de *Gadir*. Nuevos datos para su estudio", *Saguntum*, 35, pp. 123-145.

Nunn, A. (2021): "Anthropomorphic Figurines from Iron Age II Phoenicia". En Darby, E. D. y De Hulster, I. J. (eds.): *Iron Age Terracotta Figurines from the Southern Levant in Context. Culture and History of the Ancient Near East 125*. Leiden: Brill, pp. 66-118.

Pemán, C. (1959): "El capitel, de tipo protojónico, de Cádiz", *Archivo Español de Arqueología*, 32, pp. 58-70.

Pérez López, I. (1998): *Los santuarios de la Baetica en la Antigüedad.* Cádiz: Univ. de Cádiz.

Picard, C. G. (1965-1966): S*acra punica. Étude sur les masques et rasoirs de Carthage*. Karthago, 13. Paris: Librairie C. Klincksieck.

Picard, G. C. (1976): "La dame des brûle-parfums à Carthage", *Revista de la Univ. Complutense*, xxv(101), pp. 155-174.

Quintero, P. (1932a): *Excavaciones en Cádiz. Memoria de las excavaciones practicadas en 1929-1931.* Madrid: Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades.

Quintero, P. (1932b): "Ejemplar inédito de escultura primitiva púnica", *Investigación y Progreso*, 6, pp. 89-90.

Ramírez, J. R. y Mateos, V. (1985): "La Arqueología subacuática en la bahía de Cádiz". En *vi Congreso Internacional de Arqueología Submarina (Cartagena, 1982).* Cartagena: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 75-81.

Ramírez, J. R. y Mateos, V. (1992): "Terracota negroide de la Punta del Nao (Cádiz)", *Boletín del Museo de Cádiz*, 5, pp. 31-36.

Ramírez, J. R. y Mateos, V. (1994): "Terracota orientalizante de la Punta del Nao (Cádiz)", *Boletín del Museo de Cádiz*, 6, pp. 93-99.

Ramon, J. y Dhahbi, C. (2025): "Figurines féminines archaïques de terre cuite en contexte funéraire punique dans la Méditerranée centrale et occidentale", *Lucentum*, xliv, pp. 71-91. https://doi.org/10.14198/lvcentvm.25755

Ramon, J.; Sáez, A.; Sáez, A. M. y Muñoz, A. (2007): *El taller alfarero tardoarcaico de Camposoto (San Fernando, Cádiz).* Sevilla: Junta de Andalucía.

Romero, M. (2008): "Rituales y prácticas de navegación de fenicios y griegos en la Península Ibérica durante la Antigüedad", *Mainake*, 30, pp. 75-89.

Ruiz Mata, D. (1999): "La fundación de *Gadir* y el Castillo de Doña Blanca: Contrastación textual y arqueológica", *Complutum*, 10, pp. 279-317. http://revistas.ucm.es/index.php/cmpl/article/view/cmpl9999110279a

Sáez, A. M. (2008): "La producción de ánforas en el área del Estrecho en época tardopúnica (ss. iii-i a. C.)". En Bernal, D. y Ribera, A. (eds.): *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Cádiz: Univ. de Cádiz, pp. 635-660.

Sáez, A. M.; Ramírez, C.; Belizón, R.; Ferrer, E.; Alzaga, M.; Carrero, F.; Higueras-Milena, A.; Márquez, L.; García Fernández, F. J.; Martí, J. y Rodríguez Mariscal, N. E. (2025): "*Hic et nunc*: el templo de *Melqart*/Hercules, el paisaje marítimo antiguo y la estrategia territorial de *Gadir/Gades*", *Lucentum*, 44, pp. 93-115.

Seco, M. (2011): "Marine Archaeological Intervention on a Looted Shipwreck a Few Kilometers Offshore Tyre 2006-2010", *Bulletin d'Archéologie et d'Architecture Libanaises*, viii, pp. 79-94.

Sibón, F. J. (1994): "Informe de la excavación del solar de la calle Juan Ramón Jiménez", *Boletín del Museo de Cádiz*, vi, pp. 83-88.

Vallespín, O. (1985): "Carta Arqueológica de La Caleta". En *vi Congreso Internacional de Arqueología Submarina (Cartagena, 1982).* Madrid: Museo y Centro Nacionales de Investigaciones Arqueológicas Submarinas, pp. 59-74.

Van den Branden, A. (1965): "Lévitique 1-7 et le Tarif de Marseille, cis i 165", *Rivista degli Studi Orientali*, 40, pp. 107-130.

Wyatt, N. (1998): *Religious Texts from Ugarit: The Words of Ilimilku and His Colleagues.* The Biblical Seminar, 53. Sheffield: Sheffield Academic Press.

Zamora, J. A. (2015): "Que coman y beban los dioses: Religión y alimentación en el mundo fenicio (desde sus precedentes orientales al Occidente púnico)." En García Fernández, F. J.; Lozano, F. y Pereira, Á. (coords.): *El alimento de los dioses: Sacrificio y consumo de alimentos en las religiones antiguas*. Sevilla: Univ. de Sevilla, pp. 57-88.